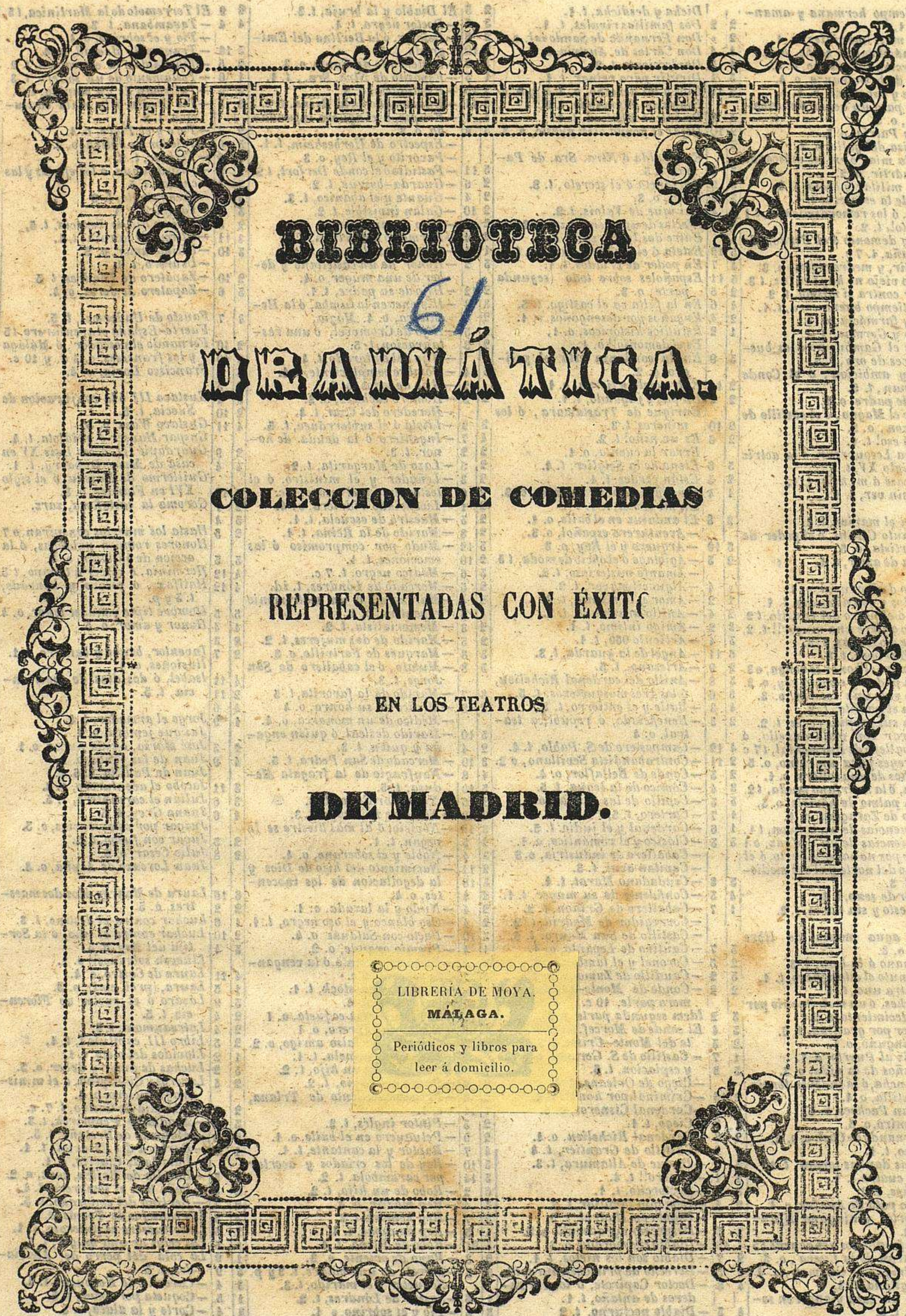


73 523
819

Lib

5



BIBLIOTECA

61

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

LIBRERÍA DE MOYA.
MÁLAGA.

Periódicos y libros para
leer á domicilio.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	1	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2	12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	Doctor negro, t. 1.	4	4	Tarambana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	5	16	Tio y el sobrino, o. 1.	2	5
A tal accion tal castigo, o. 3.	1	5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	Desterrado de Ganto, o. 3.	2	5	Trasero de Madrid, o. 4.	9	14
Azules de la privanza, o. 4.	3	4	Dos lecciones, t. 2.	3	2	Esposito de Nra. Sra., t. 1.	1	6	Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	2	11	Dividir para reinar, t. 1.	1	5	Españoleto, o. 3.	3	5	Testamento de un soltero, t. 3.	2	5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 3.	4	8	Dios y mi derecho, o. 2, a y 5. o.	2	19	Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 3.	2	10	Diana de Mirmande, t. 5.	3	11	Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	3	4	Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
A la misa del gallo, o. 2.	5	5	De balcon á balcon, t. 1.	3	4	Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6	Tore y el Tigre, o. 1.	3	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	5	2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	Tejedor de Játiva, o. 3.	3	0
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	9	Esmeralda ó Nra. Sra. de Paris, t. 5.	3	11	Fastidio del conde Derfort, t. 2.	1	5	Tejedor, t. 2.	1	7
Al pie de la escalera, t. 1.	3	5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	Guarda-bosque, t. 2.	3	4	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1	2	4	Elisa, o. 3.	2	4	Guante y el abanico, t. 3.	3	3	Vivo retrato, t. 3.	1	6
Al asalto, t. 2.	6	9	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	Galan invisible, t. 2.	3	5	Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	12	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	Ultimo dia de Fenevia, t. 5.	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	Hermano del artista, o. 2.	3	11	Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A porro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	Hombre azul, o. 5 c.	3	10	Ultimo amor, o. 3.	2	3
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	En poder de criados, t. 1.	3	2	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 4.	4	6	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	Hijo de su padre, t. 1.	3	6	Zapatero de Londres, t. 3.	3	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4	7	Zapatero de Jerez, o. 4.	3	5
Alberto y German, t. 1.	1	2	Engaños por desengaños, o. 4.	2	4	Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	10			
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9	Estudios históricos, o. 1.	2	3	Hijo del emigrado, t. 4.	2	10	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	Es el demonio!! o. 4.	2	3	Hombre complaciente, t. 1.	3	5	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3	7
Amor de padre, o. 2.	2	5	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	Hombre de todos, o. 2.	3	3	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 2 a. y 10 c.	3	13
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10	Entre cielo y tierra, o. 4.	2	2	Hombre cachaza, o. 3.	3	4	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Allá vá eso! t. 1.	2	6	En paz y jugando, t. 1.	2	3	Herederio del Czar, t. 4.	2	10			
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	6	Enrique de Trastámara, ó los mineros, t. 3.	3	9	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	3	Es un niño! t. 2.	4	7	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Gustavo Wasa, o. 5.	2	10
Amar sin ver, t. 1.	1	4	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	Lazo de Margarita, t. 2.	4	4	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
			Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
			Están verdes, t. 1.	2	3	Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
			Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6	Maestro de escuela, t. 1.	3	4	Geroma la castañera, zarz.	1	3
			En mi bemol, t. 1.	2	1	Marido de la Reina, t. 1.	2	5			
			El andaluz en el baile, o. 4.	2	3	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	5	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	12
			Aventurero español, o. 3.	2	8	Médico negro, t. 7 c.	3	5	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
			Arquero y el Rey, o. 3.	3	12	Mercado de Londres, t. id.	4	12	Hermia, ó volver á tiempo, t. 5	3	5
			Agiotaje ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Halifax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
			Amante misterioso, t. 2.	3	6	Memorialista, t. 2.	4	4	Hambre triple y muger tener, o. 4	5	5
			Alguacil mayor, t. 2.	2	5	Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3	Honor y amor, o. 5.	4	9
			Amor y la música, t. 3.	2	4	Marqués de Fortville, o. 3.	2	7			
			Anillo misterioso, t. 2.	4	5	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
			Amigo intimo, t. 1.	2	3	Marido de la favorita, t. 5.	2	11	Ilusiones, o. 1.	4	4
			Artículo 960, t. 1.	2	3	Médico de su honra, o. 4.	4	6	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
			Angel de la guarda, t. 3.	5	8	Médico de un monarca, o. 4.	4	9			
			Ariesano, t. 5.	3	8	Marido desleal, ó quien engaña y quien t. 3.	2	3	Jorge el armador, t. 4.	3	11
			Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	Mercado de San Pedro, t. 5.	2	3	Jui que jembra, o. 1.	3	6
			Baile y el entierro, t. 3.	2	8	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	4	9	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1	7
			Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10	Nudo Gordiano, t. 5.	3	11	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
			Campanero de S. Pablo, t. 4.	3	10	Novio de Buitrago, t. 3.	3	6	Juan de Padilla, o. 6. c.	3	11
			Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	10	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	4	6	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
			Conde de Bellastor, o. 4.	4	8	Noble y el soberano, o. 4.	2	8	Julian el carpintero, t. 5.	3	6
			Cómico de la legua, t. 5.	5	10	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16	Juana Grey, t. 5.	2	3
			Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	Nudo y la lazada, o. 1.	2	2	Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
			Cartero, t. 5.	3	10	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
			Cardenal y el judío, t. 5.	3	12	Pacto con Satanás, o. 4.	2	10	Julio César, o. 5.	2	13
			Clásico y el romántico, o. 4.	2	5	Premio grande, o. 2.	3	4	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
			Caballero de industria, o. 3.	3	4	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11			
			Capitan azul, t. 3.	2	11	Page de Woodstock, t. 1.	1	5	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2	8
			Ciudadano Marat, t. 4.	5	18	Peregrino, o. 4.	3	9	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
			Confidente de su muger, t. 1.	2	4	Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2	5
			Caballero de Grifón, t. 2.	2	4	Poder de un falso amigo, o. 2.	1	2	Lucren sobrinos!! o. 1.	3	3
			Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	Perro de centinela, t. 1.	1	2	Laura de Castro, o. 4.	1	15
			Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10	Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
			Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	Padre del novio, t. 2.	2	4	Lázaro ó el pastor de Floren-cia, t. 5.	2	9
			Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	Pronunciamento de Triana, o. 1.	2	9	Latreumont, t. 5.	2	15
			Caudillo de Zamora, o. 3.	5	7	Pintor inglés, t. 3.	3	8	Libro III, capítulo I, t. 1.	1	2
			Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.	3	2	Pluquero en el baile, o. 1.	1	4	Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
			Idem segunda parte, t. 5.	3	2	Raptor y la cantante, t. 1.	4	7	Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
			El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	3	14	Luceros y Clueyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2	7
			Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7	9	Robo de un hijo, t. 2.	6	2	La Abadía de Castro, t. 7. c.	9	13
			Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	Robo de Elena, t. 1.	3	21	Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
			Criminal por honor, t. 4.	2	6	Rayo de oriente, o. 3.	1	9	Alquería de Bretaña, t. 5.	7	12
			Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9	Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
			Ciego, t. 1.	2	3	Seducor y el marido, t. 2.	3	4	Batalla de Clavijo, o. 1.	2	4
			Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9	Sastre de Londres, t. 2.	1	5	Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2	8
			Castillo de Grantier, t. 4.	4	7	Tio y el sobrino, o. 1.	3	4	Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
			Duque de Altamura, t. 3.	3	10				Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
			Dineroll! t. 4.	3	14				Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
			Doctorcito, t. 1.	6	2				La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
			Demonio familiar, t. 3.	3	4				Los celos de una muger, t. 5.	5	5
			Diablo en Madrid, t. 5.	2	7				La cola del perro de Altbias-des, t. 3.	2	6
			Desprecio agradecido, o. 5.	4	5				Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
			Diablo enamorado, o. 3.	3	21				Coqueta por amor, t. 5.	3	4
			Diablo son los nietos, t. 1.	2	3				Corte y la aldea, o. 3.	3	5
			Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3						
			Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6						
			Diablo nocturno, t. 2	3	3						

Es propiedad
de V. de Lalama.

BIBLIOTECA
DRAMATICA.

Se venden
Cuesta y Perez.

PREMIO Y CASTIGO.

Comedia en tres actos y en prosa, imitación del teatro extranjero por los Sres. V. y S. y L., para representarse en Madrid, el año de 1858.

PERSONAS.

LUIS.

JOHN.

PABLO.

BLANCA.

ISRAEL.

LA MARQUESA.

EL MARQUES.

MARGARITA.

EL VIZCONDE.

La acción tiene lugar en Madrid. Epoca actual.

ACTO PRIMERO.

Sala amueblada pobremente. A la derecha del actor, una mesa con libros y recado de escribir. A la izquierda cuadros, caballete, pinceles, etc. etc.

ESCENA PRIMERA.

LUIS y PABLO.

PAB. (delante del caballete, pintando: de vez en cuando se para y canta.)

«Gozo y bebo, y me burlo del hombre que se ocupa en la suerte futura.»

LUIS. (escribe sentado a la mesa. Medita, apoya la mano en la frente, y a menudo mira a la ventana que está al lado.)

PAB. (canta.) «El mañana jamás nos asombre, si hoy nos brinda su flor la ventura.»

LUIS. Ese día de ventura no llega nunca para nosotros.

PAB. Como? No gozaste acaso la otra noche, cuando tu drama fue aplaudido con furor?

LUIS. Es cierto; pero sabes...

PAB. Que á tu bolsillo vinieron pocos reales? Hijo mio, paciencia. Los empresarios son avaros solamente con los autores dramáticos: es verdad que ellos tambien ganan poco.

LUIS. El público se contenta con zarzuelas ó con dramas franceses traducidos al vapor.

PAB. Y como los empresarios son solamente especuladores...

LUIS. Y despues se grita que no tenemos escritores, que es una vergüenza tomarlo todo del extranjero!..

PAB. Pues, el estrivillo de ordenanza!

LUIS. (se pone de nuevo á escribir.)

PAB. (id. á pintar; cantu.)

«Si los años con rostro de muerte me persiguen, mi vida amenazan...»

A propósito! Estos versos me hacen recordar que existen unos años con rostro de muerte que nos amenazan... aquel prestamista usurero de los pagarés ..

LUIS. Tienes razon! Y cuándo cumplen?

PAB. (se alza y va á una cajita, saca un papel y observa.) Misericordia! Dentro de tres dias, y de aquel señor conde ninguna noticia. Bien te lo decia... no firmemos, que nos tocará pagar: parecia que un ángel me hablaba al oido. Quién sabe si aquel conde con sus cabellos blancos, y aquel rostro de hombre honrado, no era un embrollon de tomo y lomo!

LUIS. Pablo, no debe dudarse de un hombre que lo ha sacrificado todo por su pais.

PAB. Tienes demasiado buen corazon, y demasiada buena fé. Hay tantos que se dan por victimas, y no lo son mas que de sus acreedores!

LUIS. Te lo repito, no dudes de él: es un hombre honrado.

PAB. Séalo en buen hora, pero no paga sus deudas, y nos pone en un aprieto.

LUIS. Puede haberle acaecido alguna desgracia. El destierro, el alejamiento de su patria, las persecuciones...

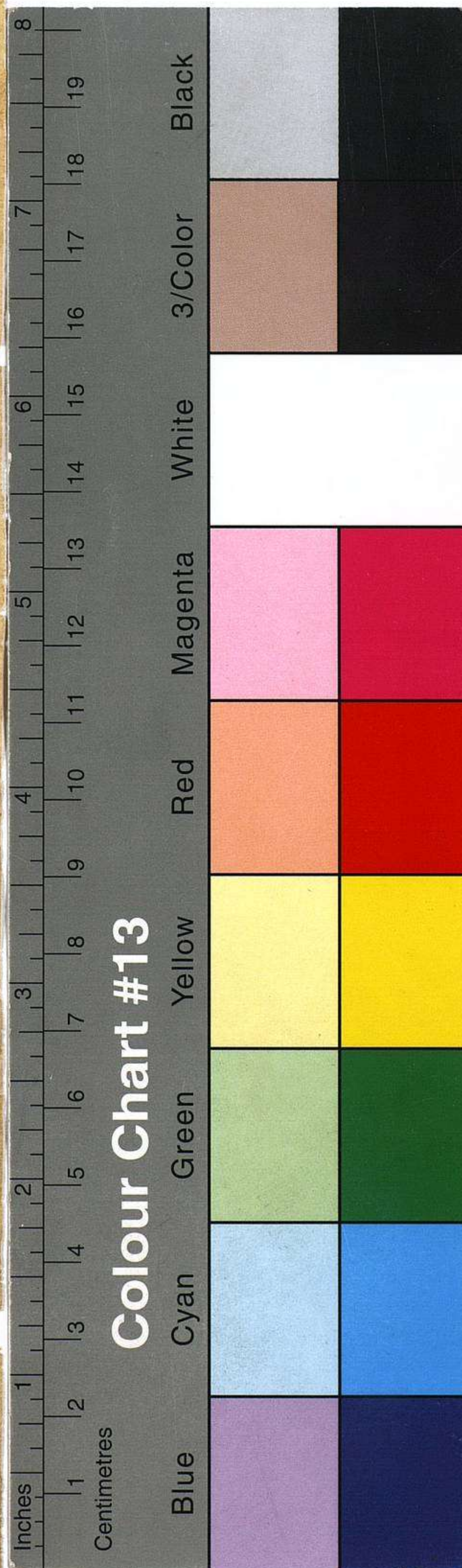
PAB. Y todo viene á caer sobre nuestras costillas!

LUIS. Estarás arrepentido de una buena accion? Tú, mi único amigo, que juraste dividir conmigo buena y mala suerte? Bien, si es así... separémonos... te haré un recibo, y sufriré solo las consecuencias de aquella garantia.

PAB. (se alza y lo abraza.) Qué estás diciendo? Dejar-me tú, mi hermano, mi verdadero amigo, y... por un vil interés? Perdona mis palabras, y no se hable mas de ello. Hemos firmado, y pagaremos... si no tenemos, iremos á la carcel, pero juntos... tú escribirás comedias y dramas, y yo pintaré el interior del calabozo, el ceño adusto del carcelero, y el de los acreedores... con eso los meteré á todos en la carcel, y será una compensacion. No es verdad que me perdonas?

LUIS. Si... pero tranquilízate... tengo una esperanza... nuestra suerte ha de mejorarse...

PAB. Pero cómo? Esperas que la sociedad recompense tus fatigas? Que te se quite de la cabeza! Si fueses un cantante italiano, ó una bailarina francesa... pero un autor dramático? Qué te parece! Ay, Luis, yo solamen-



te espero en el día del juicio, y sabes por qué? Porque viene después de la muerte.

LUIS. Con todo, una voz arcana...

PAB. Bendecidos poetas! Siempre tenéis la voz arcana, los sueños del corazón: os envidio, pero yo, hijo mío, soy todo prosa cuando no tengo dinero... y hoy me encuentro como suele decirse, sin un cuarto de hora de lugar.

LUIS. Y somos deudores del alquiler del cuarto á la buena anciana de la patrona.

PAB. Por ese lado está tranquilo: la he dado un cuadro mío para que nos procure la venta, y como ha trabado conocimiento con la doncella de la forastera que vive en el piso principal de enfrente, no será difícil que esta lo haga comprar á su señora. Dicen que es tan buena y generosa!

LUIS. Oh! debe serlo!

PAB. (sorprendido.) La conoces?

LUIS. Sí: desde esa ventana la he visto con frecuencia. Tiene una fisonomía angelical. Dichoso el hombre que la posea!

PAB. La moral exige se crea que el tal dichoso no exista.

LUIS. Por qué?

PAB. Porque es viuda de un milord inglés.

LUIS. Viuda? (alegre.) Con que puedo confiarle mi secreto?

PAB. Un secreto... qué tiene que ver con ella? Chico, no será una ilusión poética?

LUIS. Lo será, pero me hace tan feliz...

PAB. Con que...

LUIS. Esa mujer me vió, me observó mucho tiempo como si evocase una idea lejana...

PAB. Luis, que caes en la poesía...

LUIS. Oyelo todo. Desde aquel día nuestros ojos se encuentran á menudo, y su lenguaje es elocuente...

PAB. Feliz tú, si fuese cierto que no te viese con malos ojos! Dicen que es riquísima... Oye, por qué no la has escrito un billete?

LUIS. Qué locura! Ofenderla...

PAB. Qué! las mugeres no se ofenden por eso. Sigue mi consejo: no pases por colejal.

LUIS. Gente viene... (mirando.) Es Margarita.

ESCENA II.

Dichos, MARGARITA.

MARG. Buenos días, hijos míos. Alegría, alegría que hay buenas noticias! El león no es tan fiero como la gente lo pinta, ni el diablo está siempre detrás de la puerta...

PAB. Mamá Margarita, dejemos los refranes y vengamos á esas buenas noticias. Han llovido pesos duros?

MARG. (sonando un bolsillo.) Y si hubiesen llovido?

PAB. Viva! Ha ganado usted la lotería?

MARG. Qué lotería ni qué niño muerto! No soy yo tan tonta: mientras tenga estas manos que sepan hacer calceta, é hilar... porque ya se sabe, ayúdame, que Dios te ayudará: á Dios rogando, y con el mazo dando...

PAB. Pero por todos los santos...

MARG. Ya voy, ya voy... Jesús, qué genio de pólvora... Cuando me levanté esta mañana me dije: «Aquellos pobrecitos me deben dos meses de alquiler y están un poco arruinados.»

PAB. Arruinadísimos...

LUIS. No la interrumpas, por caridad.

MARG. «Es preciso que yo trate de vender el cuadro del señor don Pablo...»

PAB. Y lo ha vendido usted?

MARG. A quién?

PAB. No me dijo usted ayer noche que esperaba por medio de la doncella...

MARG. Si señor, pensé en la buena Dorotea, y corri á verla. Lo creerán ustedes?

PAB. Ha rehusado? Me lo esperaba; esas doncellas conocen el arte bajo otro aspecto...

MARG. No hable usted mal de aquella pasta de azúcar. Pobrecita! Al momento ha ido á hablar á su señora por mí, y por ustedes, y saben el resultado? En cien años no lo adivinarían.

LUIS. Pues dígame usted de una vez.

MARG. Su señora... una Milady... nada menos... rica... rica... ha querido verme... hablarme de ustedes...

LUIS. (alegre.) Le ha hablado á usted de nosotros?

MARG. Seguro; y he dicho lo que sabía...

PAB. (Me lo imagino.)

MARG. Lo creerán ustedes? Al oír sus miserias... ha llorado!.. Figúrense ustedes... ha llorado toda una Milady!.. Y yo... yo no he podido dominarme, y también me he puesto á llorar... Finalmente, me ha dicho que había visto á Luis en el teatro cuando fue llamado del público, y que lo reconoció al verlo en esa ventana...

LUIS. Ah! Conque asistió al estreno de mi drama?

PAB. Pero, en fin, mi cuadro...

MARG. Lo vió, le gustó, y aquí están cien duritos nuevos. (sonando el bolsillo.)

PAB. Viva y reviva! Cien duros!.. Esa mujer debe ser artista.

MARG. Es que todo no acaba aquí. Cuando le dije los nombres de ustedes, se conmovió, buscó no sé qué entre sus papeles; leyó, se puso una mano en la frente, y me dijo: «Avise usted á Luis y Pablo que esta misma mañana les molestaré con mi visita.»

LUIS. Va á venir aquí?

PAB. A vernos?... A un quinto piso?

LUIS. Por qué no la ha dicho usted que iríamos nosotros, si tal deseaba, á verla?

MARG. Por supuesto que se lo dije, pero me respondió: «No: un sagrado deber me impone la obligación de ir yo misma:» y de esta manera me despidió.

LUIS. Un deber... para con nosotros? Qué es lo que dices, Pablo?

PAB. Qué quieres que te diga? Es verdad que la fortuna es mujer, pero me espanta el título aristocrático. Nunca he oído decir que se presente bajo el de Milady...

LUIS. Pero recibirla aquí... todo en desorden...

PAB. Querido Luis, comprenderá bien que un poeta y un pintor, en nuestros tiempos, no pueden estar alojados como dos ganimedes. (lo restante de la escena, los actores hablan mientras que Luis está recogiendo libros y papeles y poniéndolos en orden, y Pablo está haciendo lo mismo con sus cuadros, al paso que Margarita limpia el polvo á los muebles.)

MARG. Pronto, pronto, hijos míos, ayudadme á ponerlo todo en el mejor orden posible. Yo limpio el polvo, y ustedes quitan de enmedio esos libruchos, esos pinceles, y todas esas cosas.

LUIS. No me trastorne usted mis papeles.

PAB. Por caridad, mis colores...

MARG. Voy, qué chiquillos! Todo siempre en desorden: cuanto mas predico menos caso me hacen... predicar en desierto, sermón perdido... yo ache que ache, y ellos erre que erre, haciendo oídos de mercader, que por uno les entra y por el otro les sale...

PAB. Echa, echa refranes... (se oye llamar.) Lllaman! Quién será?

LUIS. Será ella: recíbela tú... corro á mi alcoba á mudarme de ropa. (*entra á la izquierda*)

MARG. Voy á ver quién es... Acaben ustedes de arreglarlo todo. (*parte por el centro.*)

ESCENA III.

PABLO solo. Concluye de acomodar las sillas; después toma un cepillo y se limpia con furor, coge un pedazo de espejo, se mira, y se arregla el pelo diciendo:

El tal Luisito... cómo corre á ponerse guapo!.. Pobrecillo, lo compadezco! Con las mugeres es necesario tratar de impresionarlas á primera vista, y después las cosas marchan por sí solas. Es verdad que yo soy artista, y de consiguiente muy despreocupado... No obstante, una cepilladura no estará mal... parezco un filósofo cínico de la antigua Grecia. (*se acepilla.*) Veremos si tengo por casualidad algún tiznon de tinta en el rostro... No me gustaria hacer reír á una linda dama... U! parecen estos cabellos los de una furia...

Pronto, pronto un repaso... (*se peina mirándose en el pedazo de espejo.*) No estoy mal... me gusta... puedo presentarme... La recibiré como artista. (*toma la paleta, se la mete en el dedo, coge con la mano derecha un pincel, y se pone delante del caballete.*) Ya puede favorecerme la señora.

ESCENA IV.

LUIS, PABLO.

LUIS. (*que ha cambiado de levita.*) ¿Dónde está? (*no viendo á nadie.*)

PAB. (*corre á la puerta.*) Oigo por la escalera la voz de Margarita... salgamos.

LUIS. Si, vamos á su encuentro...

PAB. Quieto, y déjate gobernar. Allí á tu mesa... á sentarte. (*le obliga á sentarse.*) La pluma en la mano... enredada la izquierda entre el cabello... en acto de poeta que espera la inspiración. Yo, como artista, á mi puesto. La inspiración se acerca... ya está aquí. (*aludiendo á la dama que está para entrar.*)

ESCENA V.

EL SEÑOR ISRAEL, MARGARITA, dichos.

ISR. (*es un hombre como de sesenta años, vestido de negro, con anteojos de oro, peluca y corbata blanca.*) Buenos días, amigos míos.

LUIS y PAB. (*quedan como petrificados á su vista.*)

ISR. Una silla, señora mía... una silla... que tome un poco de aliento... (*Margarita le da la silla.*) Tantas gracias... Oh!... uf!... (*respirando con fuerza.*)

PAB. (*Era prosa... y de qué género!*)

LUIS. (*Ahora faltaba el usurero!*)

ISR. Me encuentro un poquito mejor... esta bendita escalera...

MARG. (*bajo á Pablo.*) Despacharlo presto... Yo voy á esperar á la señora Milady. (*sale por el medio.*)

ESCENA VI.

LUIS, PABLO al caballete, ISRAEL.

LUIS. Ha querido usted incomodarse...

ISR. Un placer, hijos míos: la vista de la juventud alegre y restaura... (*se vuelve un poco hacia Pablo.*) Cómo trabaja allí aquel mancebillo... el señor Pablo, eh?..

PAB. (*entre dientes.*) Para servirle...

ISR. Para mandarme. Parece que el trabajo no falta, eh?

Bueno, buenísimo... eso me gusta mucho! Bravo, jovencitos míos, ganen ustedes, y con el tiempo verán que el que gana eso tiene. A nosotros solamente. gentes de comercio, los negocios no van bien; estas revoluciones continuas, estas agitaciones bursátiles... Ah! pobres de nosotros, no hay medio de ingeniar, de proporcionarse dos reales...

LUIS. ¿Qué está usted diciendo? Usted, tan rico...

ISR. Rico yo? Yo rico?... Qué herejía, señoritos míos... apenas cuento para tirar adelante... Uf! Por caridad, dejemos esta conversacion.

PAB. (*adelantándose.*) Dejémosla. A qué cosa debemos el bien de su visita?

ISR. Exclusivamente al deseo de saber de ustedes.

LUIS. Y nada más?

ISR. Nada más. Ah! si... espérense ustedes... me parece que traía también la intención de hacerles cierta pregunta... no recuerdo bien...

PAB. (*Tuante!*... Cómo la toma de largo para darnos la estocada!)

ISR. Ah! ahora recuerdo... Me parece que dentro de tres días cumplen aquellas letras de cambio, que como depósito voluntario... recuerdan ustedes?... En las cuales pusieron como garantía su firma?..

LUIS. Los hombres de honor no olvidan sus compromisos... (*con fuerza.*)

PAB. Y no había necesidad de que usted se incomodase para venir á recordárnoslo. (*id.*)

ISR. (*alzándose.*) Uf! Bellos jovencitos, toman ustedes malamente lo que yo hice por su bien. Dé aquel conde, sabe Dios qué conde era; no se ha sabido más.—El tiempo pasaba.—He dicho para mí, avisemos á aquellos carísimos hijos, que tan buen corazón tienen, á fin de que se preparen; porque la ley en materia de depósitos voluntarios, ya la conocen ustedes... no admite burlas... protesto y prision... Ay! me duele pronunciar esta frase nada bonita, pero como las leyes no las he hecho yo... y después de todo, no se trata de mí... yo soy solamente un corredor... los dineros no son míos... feliz yo si los poseyese! Pero son de un amigo, que no quiere ser nombrado...

PAB. Esas palabras están de más con nosotros. Conocemos la fuente y basta.

LUIS. Somos hombres de honor, y esperamos dentro de tres días...

ISR. Esperanzas? Carísimo autor dramático mío, aquí no se trata de esperanzas, sino de...

PAB. De pagar? Pues bien, si de aquí á tres días aquel señor conde no ha pagado, pagaremos nosotros. Está usted contento?

ISR. Contentísimo... Nada... ustedes hagan su voluntad. Con que de aquí á tres días...

PAB. Tenga la bondad... necesitamos trabajar, y no podemos perder tiempo... (*impaciente.*)

ISR. Bendita juventud! Toda fuego!... Cuánto les envidio!... Servidor humilísimo... de aquí á tres días... (*va á salir.*)

ESCENA VII.

MARGARITA dentro, dichos.

MARG. (*dentro.*) Pase... entre... señora Milady.

LUIS. (*turbado.*) Aquí está.

PAB. (*á Israel.*) Tenga la bondad de marcharse.

ISR. Una Milady! Caspitina!... Sé mi obligación. (*se para á la puerta.*)

ESCENA VIII.

Dichos, MARGARITA que introduce á LADY BLANCA.

MARG. Pase... Señoritos, Milady Blanca, que tiene la bondad...

LUIS. (*inclinándose confuso.*) Milady...

PAB. (*id. con la paleta y los pinceles, fijo en su puesto.*) Milady...

ISR. (*se inclina profundamente.*) Milady Blanca, su humildísimo, apasionadísimo criado...

BLAN. (*devuelve con gracia el saludo á todos.*) Señores, dispensenme la incomodidad. (*á Israel.*) Ah! el señor Israel!.. Tiene usted negocios hasta con los autores dramáticos y los artistas? (*con ironía.*)

ISR. (*se inclina.*) Negocillos, negocillos, Milady...

MARG. (*trayendo una poltrona que hay.*) Siéntese, Milady... con tanta escalera debe estar rendida!.. Pobrecita, que corazón!.. Subir hasta aquí!..

BLAN. Si sube usted, que tiene algunos años mas... por qué no he de hacerlo yo, cuando el deber... (*acordándose de Israel que presta mucha atención.*) Señor Israel, ha terminado usted sus asuntos?.. No quisiera detenerle... (*con cierta gracia.*)

PAB. (*bajo á Israel.*) Tenga usted la bondad de largarse.

ISR. Milady, su humildísimo y afectuosísimo...

BLAN. (*continuando rápidamente.*) Servidor, lo sé. Adios, señor Israel... Hoy por la mañana le espero... necesito fondos...

ISR. Estoy pronto, prontísimo... (*Daría un dedo por saber lo que viene á hacer aquí.*) (*se inclina y parte por el fondo.*)

ESCENA IX.

Dichos, menos ISRAEL.

MARG. (*señalando la poltrona.*) Siéntese, Milady...

BLAN. Llámeme usted Blanca, buena Margarita: me dará una doble satisfacción.

MARG. (*á Luis y Pablo.*) No lo decía yo? Qué corazón! Qué alma! Qué señora! Por el amor de Dios, siéntese... (*ofreciéndola la poltrona.*)

BLAN. Será necesario complacerla. (*echa una mirada en derredor: ve que no hay mas que la poltrona y sillas muy pobres: toma una que le quita Luis, el cual la pone en medio, y se sienta diciendo.*) Por qué quiere usted que me siente en poltrona? Me parece que no soy todavía tan anciana... Aquí estoy bien... Gracias... (*á Luis que le da una silla.*) Espero que no seré la única que se siente?

LUIS y PAB. (*toman una silla, ponen en medio á Blanca y se sientan.*)

BLAN. Mi buena Margarita, Serafina está sola en el recibimiento... (*con gracia.*) Me haría usted el obsequio de acompañarla un momento...

MARG. Al contrario, es un placer para mí... Con su permiso, Milady... digo, señora doña Blanca... (*se inclina.*) Qué muger! Qué muger! (*ap.*) Estas son las verdaderas señoras! (*parte por el fondo.*)

ESCENA X.

BLANCA, LUIS, PABLO.

BLAN. Estamos solos? (*mirando á los dos jóvenes.*) Luis, Pablo... (*les toma la mano y ellos se la estrechan confusos y sorprendidos.*) Buenos y excelentes jóvenes, cuanto debo á ustedes!..

LUIS. (*conmovido.*) Señora...

PAB. (*ap.*) Qué nos debe á nosotros? Si no estará en su juicio?

BLAN. No me comprenden ustedes? Bien; les haré algunas preguntas. — Conociéron seis meses há á un caballero anciano llamado el conde de Rocanegra?

LUIS. Lo conocimos, y lamentamos sus desgracias...

BLAN. Que fueron grandes, porque víctima de un generoso pensamiento, se vió obligado á sufrir prisiones y destierro. Confiscados sus bienes, su muger y su hija tuvieron que emigrar, dejando al marido, al padre en poder de sus enemigos.

LUIS. Salía precisamente de la prision cuando vino á aquí.

BLAN. Buscaba en este país á su muger y su hija, las cuales, por consejo suyo, habían hallado en él un asilo.

LUIS. Al acercarme á él, me honró con su amistad y con su afecto, y por lo cual supe, que afligidísimo por no hallar aquí los objetos queridos que buscaba, había resuelto proseguir su camino hasta lograr el propósito.

BLAN. (*con fuego.*) Pero no dice usted que falto de todo, solamente halló en ustedes medios de subsistencia, y dinero para su viaje...

PAB. Por ventura no es una obligación que los unos á los otros se ayuden, los pocos hombres honrados que habitan la superficie del globo?

BLAN. Pero cuando esta ayuda viene de personas, que no compensadas segun su mérito, ellas mismas están faltas de todo, seres tan generosos no merecen la adoración de los que tanto les deben? (*con gran fuego dice esto.*)

LUIS. Señora... conoce usted al Conde?

BLAN. (*con entusiasmo.*) Si lo conozco!.. Es mi padre!!

LUIS. Hija de un hombre como él, necesariamente es usted un ángel!

BLAN. (*con gracia.*) Perdono al poeta esa frase. — Qué debería yo decir á ustedes, que me salvaron, que me conservaron un padre? Mas, ahora, perdónenme ustedes, es tiempo de hablar de asuntos que nada tienen de poético... se trata de dinero.

PAB. (*Esta muger es de mi genio!*)

BLAN. Ustedes firmaron *in solidum*: ya ven que conozco tambien los términos legales; una fianza como depósito voluntario de ciertos pagarés en favor de mi padre?

PAB. Lo dice usted, y no osamos contradecirla.

BLAN. Mi padre, á quien hallé por último en Francia, donde se ha establecido, me dió los apuntes necesarios para encontrar á ustedes, viniendo á aquí. Habiendo llegado hace pocos días, iba á empezar las necesarias indagaciones, cuando la casualidad, ó mas bien la Providencia, quiso que oyese los apellidos de ustedes de los labios de Margarita. Luis, Pablo... ruego á ustedes que me honren hoy á comer... Tendré diversas personas, y espero ofrecer á ustedes argumento para un drama... (*á Pablo.*) Mi mayordomo pagará las letras de mi padre. No sé darles muestras de gratitud, porque existen acciones humanas que traspasan los límites de todo reconocimiento. Espero que no rehusarán mi invitación. Ustedes saben donde vivo. (*á Luis con gracia.*) Si no fuese excesivo atrevimiento, le rogaria que me llevase alguno de sus dramas. He oído uno, hace noches, y le confieso que lloré. Usted conoce el camino del corazón. (*le tiende la mano, y Luis confuso se la besa.*) Pablo, en los cuadros de usted, el uno compromete á poseer los demas. Será usted tan bueno que entregue otro al criado, que enviaré despues con ese objeto?

Luis. Señora, nos ve usted confusos...

PAB. Confusísimos...

BLAN. Mal hecho. Yo debería estarlo delante de ustedes, mas una sencilla palabra que emane del corazón, ocupa el lugar del mas bello cumplimento. Nos veremos en la mesa. *(se inclina, y parte.)*

ESCENA XI.

Luis, Pablo.

PAB. *(la sigue con la vista, despues viene al primer término, y se pone a bailar.)* Viva! Bravo! Sublime! Inexplicable! Por último asoma un rayo entre las nubes! Estoy loco, estoy entusiasmado! Luis de mi vida, benditos sean tus presentimientos! Desde ahora en adelante creeré en la voz arcana del corazón!... Luis? Luisillo? Qué tienes? No dices nada? Te has quedado en éxtasis?

Luis. *(que se ha quedado absorto.)* Pablo, esa muger me hará mas infeliz que nunca!

PAB. Estás loco? Hacerte infeliz una muger que abona los pagarés?

Luis. Esa se ha apoderado de mi corazón, de mi mente, del alma mia.

PAB. Valor!... Cuando una muger es generosa, no lo hace nunca por poco. Quién sabe si te volverá mas de lo que te ha tomado?

Luis. Ah! Cómo se vé que no conoces el mundo! *(entra á la derecha.)*

ESCENA XII.

Margarita, Pablo.

MARG. *(saltando de alegría.)* Qué muger! Qué muger! Dios la proteja y la dé vida por doscientos años! Aquí si que viene como pedrada en ojo de boticario, como tiene la cara tiene los hechos.

PAB. Qué ha ocurrido? También usted, mamá Margarita, se ha entusiasmado?

MARG. Y cómo no? Me ha regalado una doblilla de oro!... Aquí está!... Uy, *(besando la moneda.)* Bendita!... Y qué amarilla que es!

PAB. Y por una doblilla hace usted tanto ruido?

MARG. No es esto todo. Me ha dicho que usted y el señor Luis van hoy á comer con ella, y también me ha convidado á mi para que acompañe á su doncella.

PAB. Y eso le parece á usted tanto? Si supiese el beneficio tan grande que nos ha hecho...

MARG. Hable usted, hable usted.

PAB. Un beneficio inmenso que... sabrá usted á su tiempo! *(parte por la izquierda.)*

MARG. Y se vá sin explicarme!... Vamos, bien dijo el que dijo, que no está el diablo siempre detrás de la puerta, y que Dios aprieta, pero no ahoga.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Elegantísimo salon adornado con mucho lujo.

ESCENA PRIMERA.

LADY BLANCA, vestida con mucha elegancia y sentada en actitud pensativa en una rica butaca.

La providencia, que tan bien me ha favorecido para reconocer á los que me insultaron, me habrá favorecido al mismo tiempo para que encuentre al que busco hace tanto tiempo? El era entonces muy joven, y las líneas de su rostro deben haber sufrido un cam-

bio, pero la voz es aquella. Apenas me habló, parecióme oír las mismas palabras que entonces me dijo!... Oh! Si fuese cierto... Si no fuese una ilusión mia!... Con una sola pregunta podria salir de la duda!... Mas no tengo valor para hacerlo... temo el desengaño!... Pero si fuese el mismo, y su corazón amase... á... otra... En tal caso me habrian mentido sus propios ojos?

ESCENA II.

John, Lady Blanca.

JOHN. *(vestido de negro, corbata blanca, cordones, en fin, es un lacayo inglés.)* Milady... *(la presenta en una batea de plata tarjetas y un billete.)*

BLAN. Qué ocurre?

JOHN. Tarjetas, y una carta.

BLAN. *(lo toma todo.)* Quién trajo esta carta?

JOHN. El groom del señor Vizconde.

BLAN. Espera?

JOHN. Partió.

BLAN. No deseo mas. Adios.

JOHN. Milady... *(se inclina, y parte.)*

ESCENA III.

BLANCA, dá una mirada desdenosa á las muchas tarjetas de visita, y las echa sobre la mesa.

Visitas, convites, galanes que ponen á mis pies sus homenajes!... Y todo, porque soy rica... cuando pocos años hace, en esta misma poblacion... *(continúa con el pensamiento el hilo de la frase.)* Oh! Este libro de la sociedad tiene páginas horribles!... *(permanece un momento absorta.)* Con qué objeto me escribe el señor Vizconde, el amigo de aquella Marquesa coqueta? Veamos... *(abre la carta y lee.)* Ah! El Vizconde se me declara y me ofrece dejar á la Marquesa: me dice que es rico, y que me ama... Dos cosas de las cuales dudo mucho. *(sonriendo irónicamente.)*

ESCENA IV.

Dicha, John.

JOHN. Milady, el banquero Israel.

BLAN. Que lo reciba mi mayordomo: ya tiene mis órdenes. *(John se inclina para partir.)* No... no... Que pase. *(John se inclina, y parte.)* Este usurero frecuenta el gran mundo... es posible que satisfaga mi curiosidad.

ESCENA V.

Israel, Blanca.

ISR. *(se inclina profundamente.)* Milady, estoy á sus respetables órdenes.

BLAN. Ha traído usted mucho dinero?

ISR. *(contento.)* Un saco lleno de oro.

BLAN. Lo celebro, porque tengo la intencion de gastar mucho en Madrid, y cuento con usted para suministrarme fondos.

ISR. *(Qué cucaña para mí si se detiene mucho tiempo!)*

BLAN. Ya habrá usted recibido aviso de mi banquero de Londres?

ISR. Viva tranquila, y gaste cuanto quiera... Israel está aquí.

BLAN. Usted deberá conocer bien á todos los jóvenes distinguidos de la Corte?

ISR. Perfectamente. *(sonriéndose.)* Tengo asuntillos con la mayor parte.

BLAN. Lo que quiere decir, que son deudores de usted?

ISR. Pues!

BLAN. Entre tantos clientes, se encuentra, por ventura, el Vizconde Valverde?

ISR. No se había de encontrar!.. Pero muy pronto cesará de estarlo.

BLAN. Por qué razón?

ISR. No sé si deba...

BLAN. Tenga usted confianza en mí... y sabré ser agradecida.

ISR. (La pondré de más el uno por ciento.) Aquí, para los dos... el Vizconde está al borde del precipicio.

Bendita juventud! Nunca sabe regularse: juego, caballos, mugeres...

BLAN. Gracias, querido señor Israel; esto me basta. Pase usted a ver á mi mayordomo y hable con él. No olvide usted que le espero á comer. (Israel parte haciendo mil saludos.)

ESCENA VI.

BLANCA, sola.

No me había engañado en mi juicio!.. Hé aquí á lo que tiende el amor del señor Vizconde. Las mugeres, el juego han comprometido su existencia galante, y una muger, un buen matrimonio deben devolverle todo su esplendor. Oh! por mí, Vizconde, permanecerá eternamente sin brillo esa aureola.

ESCENA VII.

JOHN, con cuadros, BLANCA.

JOHN. El criado ha vuelto trayendo estos cuadros. La señora Margarita está en la antesala.

BLAN. Que pase al momento. Deja ahí esas pinturas. (John lo ejecuta, se inclina y parte.) Margarita es bastante expansiva, y espero, con arte, sacar de ella alguna luz.

ESCENA VIII.

MARGARITA, BLANCA.

MARG. (con cofia de gala, vestido negro de seda, pañuelo blanco etc.) Milady, aquí vengo para incomodarla... (hace una profundísima cortesía.)

BLAN. Al contrario, para darme un placer. Oh! Se ha puesto usted de verdadera gala!

MARG. (inclinándose.) Milady, cuatro trapos que conservo del tiempo de mi matrimonio, hace treinta y tres años... Todo el mundo dice que parece mantengo la ropa con leche de burra.

BLAN. Es verdad: y sus... cómo los llama usted?

MARG. Mis hijos?... Pobrecitos!.. Son tan buenos... pero la fortuna no corresponde al mérito.

BLAN. Quien sabe!.. Siempre se debe esperar!

MARG. (Se me ha puesto en la cabeza que Milady no los mira con malos ojos... Si pudiese sacarla cuál es el preferido!)

BLAN. Y ahora dónde están?

MARG. Pablo en la academia de Bellas Artes, y Luis ha sido mandado llamar por la primera dama del teatro... Por aquella tan célebre y tan buena... doña Teodora Lamadrid.

BLAN. (turbándose.) Y... y va con mucha frecuencia á ver á esa dama tan célebre y tan buena?

MARG. (ap.) Tiene celos! Es Luis... (alto.) Nunca! No señora... es una cosa extraordinaria!.. Sale muy poco de casa, y de algunos días á esta parte, menos que de

costumbre; parece que... (con intencion.) se divierte mas en estarse escribiendo al pie de su ventana.

BLAN. (con alegría.) Si?

MARG. (Se alegra. Es él!)

BLAN. Ahora he recibido los cuadros de Pablo. Pinta con mucho gusto: sus figuras están llenas de sentimiento. Ese joven debe tener un buen corazón!.. Su fisonomía lo dice.

MARG. (Ay! Es Pablo el preferido.)

BLAN. Pero Luis tiene el aire mas reposado, y aquellas tintas de melancolía sientan muy bien en su rostro.

MARG. (Ya caigo! Le gustan los dos.)

BLAN. Me ha dicho usted que hace algunos años que están juntos... pero el motivo de esta union...

MARG. La haré una relacion detallada...

BLAN. No, no, por favor... Los detalles otra vez... así, en compendio.

MARG. (no entendiendo.) Cómo? En com... qué?

BLAN. Si, en pocas palabras.

MARG. Perdone... no había entendido el compendio.

(ap.) No me olvidaré de este término. (alto.) Oiga, pues. Era el primer año que el señor Pablo estaba de huésped conmigo, porque yo, así que perdí mi marido, que santa gloria goce, y sobre este particular es preciso que sepa Milady...

BLAN. Otra vez, Margarita... ahora en pocas palabras lo que tiene relacion con Luis.

MARG. (Es Luis! Es Luis!) Una noche vuelve á casa el señor Pablo, y me dice: «Un pobre amigo mío, de buena, pero desgraciada familia, ha quedado solo en el mundo, sin parientes y sin medios de subsistencia, le agradará que con un corto aumento de hospedaje, divida con él mis dos habitaciones y mi alimento?»

BLAN. El señor Pablo es un ángel!

MARG. (Ángel? Ya!.. Es Pablo!)

BLAN. Y usted consintió?

MARG. Ciertamente, si no qué sería la caridad? No es obligacion ayudarse mutuamente? Una mano lava la otra, y las dos lavan el rostro... Dá, y Dios te dará... Haz bien, sin mirar á quien... (Blanca se sonríe.) Ríe usted de mis refranes? También mis muchachos la toman con ellos... pero no lo comprendo, porque los refranes, como me decía mi abuela...

BLAN. Querida Margarita, dejemos en paz á la abuela, y responda usted á una pregunta que voy á hacerla... Pero mucho secreto!

MARG. Ah!.. No dude usted... En boca cerrada, como la mia, nunca entran moscas.

BLAN. (con intencion.) Quisiera procurar una posición á sus protegidos... pero como esta posición podría alejarlos de aquí... en donde, tal vez, tengan algunas relaciones... Me entiende usted?

MARG. Ya!..

BLAN. No quisiera, por lo tanto, darlos un disgusto, ó esponerme á una negativa... Vamos, dígame usted. Luis, Pablo, tienen algun compromiso, alguna pasióncilla?

MARG. Ay, pobrecitos! Ni por sueño siquiera!..

BLAN. Esta usted cierta?

MARG. Ciertísima! Si amase á alguna, no lo había de saber yo?

BLAN. (sonriendo.) No veo la necesidad...

MARG. Pues yo sí la veo. No soy, por ventura, su confidenta? Tranquílcese usted! Soy capaz de jurarlo. Piense usted en darles esa posición, y el cielo la recompensará... Y si casualmente, Milady, ya que es usted tan buena... en esa posición pudiera tener yo un rinconcillo... lo ocuparía voluntariamente... por no separarme de mis hijos... Los amo tanto!..

BLAN. Buena Margarita! Vaya usted con Serafina, y ya buscaré el medio de que no se aparte de sus hijos.

MARG. Milady, bendita sea una y mil veces. (vá á besarle la mano, ella la abraza. Margarita parte inclinándose, y al llegar á la puerta tira con la mano un beso á Blanca, diciendo:) Mil veces bendita! (sale.)

ESCENA IX.

(BLANCA, sola.)

Ah! respiro!... No ama á otra muger! Nunca he estado tan satisfecha como hoy. Veamos estos cuadros. (vá á examinar los cuadros.) Gracioso! (tomando uno.) Soberbio! Verdad y buen colorido! (lo deja y toma otro.) Qué veo? (con extrema sorpresa.) Mis ojos no me engañan!... Esta es la escena que no he olvidado, que no olvidaré jamás!... Este, este es el joven generoso... Por qué razón el pintor ha velado su rostro?... No puedo verlo... Hay escrito en el margen... Si!... son sus palabras... Pero cómo ha sabido Pablo este acontecimiento, cómo ha podido pintarlo tan al vivo? Será, tal vez... él mismo? El bello rasgo usado para con su amigo Luis, para con mi padre!... todo hace suponerlo! Qué incertidumbre!

ESCENA X.

JOHN, BLANCA, despues PABLO.

JOHN. Milady... el señor Pablo, pintor.

BLAN. Que pase al momento. (John parte.) Viene á tiempo... Sabré la verdad.

PAB. Perdóneme usted, señora, si me he anticipado, pero una equivocacion de Margarita al enviar los cuadros...

BLAN. Una equivocacion? Quiere usted privarme de la dicha de poseer los que he recibido?

PAB. Señora, hay uno entre ellos, del cual no quisiera desprenderme. Dispénseme usted, pero es un recuerdo...

BLAN. (toma el cuadro pequeño que ha admirado con tanto entusiasmo.) Será este, tal vez?

PAB. Precisamente.

BLAN. Esta escena ha sido sacada de un hecho cierto, ó fruto esclusivo de la imaginacion de usted?

PAB. De un hecho cierto.

BLAN. (señalando la figura.) Y si yo preguntase á usted quién es este joven?...

PAB. Me veria obligado á callar.

BLAN. Y por qué ocultar el nombre del autor de una accion generosa?

PAB. (Prometí el secreto, y lo mantendré.)

BLAN. (con rapidez.) No responde usted?

PAB. No puedo...

BLAN. (ap.) Este silencio es hijo de la modestia... él es, no Luis! (alto.) Y si yo dijese á usted su nombre?...

PAB. Cómo ha podido usted adivinar?...

ESCENA XI.

Dicho, JOHN.

JOHN. El señor Luis...

BLAN. Que pase. (John parte.)

PAB. Por favor le ruego que oculte ese cuadro: que Luis no lo vea aqui; él me reprendió por haberlo hecho, diciendo que habia abusado de su confianza. No sabe usted lo modesto que es... nunca quiere que se hable de sus bellas acciones... Le prometí el secreto, y no sé como usted ha sabido todo...

BLAN. (con expansion de alegria.) Ah! Conque fue Luis?

PAB. No lo sabia usted? Ah, Milady! ocúltelo por caridad... no me comprometa usted.

BLAN. (le coje la mano.) Usted me ha hecho feliz... No tendrá por qué arrepentirse.

ESCENA XII.

(Dichos, Luis.)

Luis. (inclinándose.) Milady...

BLAN. (le estiende la mano.) Mucho se hace usted desear... Le ha detenido tanto la primera dama del teatro?

Luis. (serio.) Milady...

BLAN. Es una broma... Hoy me encuentro tan alegre...

Luis. Feliz usted que posee cuanto puede hacer bella la existencia.

BLAN. (con espresion.) No es verdad... me falta alguna cosa... créalo usted.

PAB. (Qué diablos le faltará?)

BLAN. Pablo, usted que es tan bueno, quisiera colocar por sí mismo esos cuadros en mi gabinete? Nadie como el pintor puede ponerlos bajo su verdadero punto de luz.

PAB. (Te entiendo!) Con mucho gusto, Milady... (tomando los cuadros.) Cuál es el gabinete?

BLAN. (señalando á la derecha.) Entre usted ahí; pasada la primera sala, encontrará en la otra una campanilla... Llame usted... y la doncella saldrá á ayudarle.

PAB. Perfectamente. Con permiso... (En tanto relacionaré con la doncella!) (parte.)

ESCENA XIII.

BLANCA, Luis.

BLAN. (se sienta.) Siéntese usted.

Luis. (toma una silla.) Gracias, Milady.

BLAN. (con confianza.) Suplico á usted que deje ese tono de etiqueta... Considéreme como una amiga...

Luis. (conmovido.) Señora...

BLAN. Milady... Señora... Parece que no le gusta á usted que yo sea su buena amiga...

Luis. Ah! Cuanto seria mi orgullo si lo mereciese, pero...

BLAN. Lo comprendo. Cree usted poco en la sinceridad de mis palabras.

Luis. Y cómo quiere usted que me crea digno de tanto favor? Usted, dama ilustre... yo, pobre, oscuro...

BLAN. Vea usted ahí una exajeracion poética! El título de dama le espanta?... Por un lado le compadezco, porque entre nosotras se encuentran muchas que por orgullo, por ambicion, ó digámoslo claro... por coquetería... hacen lo posible por desacreditarlo. No obstante, amigo mio, usted lo sabe muy bien. Un título mas ó menos no hace efecto sino en el alma de los tontos. El sabio estudia en las acciones y en el corazon... nunca en las tarjetas de visita.

Luis. (le toma francamente la mano y se la estrecha.) Que se la parezcan mucho las mugeres... y no desespero de la sociedad.

BLAN. Crea usted, Luis, que los males de la sociedad no provienen de nosotras. Pónganse ustedes, señores hombres, en el camino recto, y verán como les siguen las mugeres.

Luis. Es verdad, señora, es verdad.

BLAN. No nos entristezcamos con estas ideas, por nuestra desgracia, poco risueñas. Hablemos de otra cosa: necesito un consejo.

LUIS. De mí? Y cree usted que yo pueda?..

BLAN. Hablarme francamente si por ventura me engaño.

LUIS. La escucho á usted.

BLAN. Pienso que la posición de una muger viuda, joven y rica, es bastante crítica en la sociedad.

LUIS. Soy de la misma opinión.

BLAN. He pensado casarme de nuevo... (*mirándolo fijamente.*)

LUIS. Usted? (*con acento conmovido.*)

BLAN. Si, pero quiero andar cauta en la elección. Quisiera que mi corazón hablase por un hombre que fuese digno de entenderlo; por un hombre que no viese en mí la riqueza...

LUIS. Quien tal viese sería un vil!

BLAN. Se encuentran tantos que saben tan bien enmascararse!.. Por eso una muger necesita un amigo verdadero que la dirija, que la ponga en guardia contra sí misma, contra un afecto que fuese mal colocado... y yo... yo... (*con amor.*) le estimo á usted tanto, Luis, que le he escogido...

LUIS. (*con amor.*) Blanca...

BLAN. (*con naturalidad.*) Por consejero.

LUIS. (*amargamente.*) (Un nuevo desengaño!)

BLAN. (*con alegría.*) (Palidece! Se turba!..)

LUIS. (*teniendo el sombrero entre las manos, y revolviéndolo para refrenarse.*) (Con qué fin tan pérfidas miradas?)

BLAN. (*observándolo con alegría.*) (Se ajita!..)

LUIS. (Con qué objeto turbar mi tranquilidad?)

BLAN. Luis, no me responde usted? No acepta usted el encargo? (*con gracia y malicia.*)

LUIS. (*alzándose y esforzándose.*) Señora!.. usted me honra demasiado... pero, no obstante, oiga mi consejo.—Quiere usted pasar á segundas nupcias, y hace perfectamente. Teme usted que la amen por sus riquezas? En este caso, escoja un hombre que no posea nada. Pero yo mal podría juzgar en la elección de usted, ignorante, como lo soy, de la alta sociedad...

BLAN. Tiene usted razón. En vista de ello acepto su dimisión del cargo de consejero... Pero se lo suplico... tenga la bondad de sentarse...

LUIS. Milady, dispénsese usted... y permítame... (*queriendo despedirse.*)

BLAN. (*se alza, y con dulce violencia le toma el sombrero.*) Sabia, que con frecuencia los poetas eran distraídos, pero no creía que pudieran olvidar una promesa.

LUIS. (*confuso.*) Cuál, señora?

BLAN. La de acompañarme á comer.

LUIS. (Es cierto!.. Me estoy conduciendo como un chiquillo!)

BLAN. Luis!.. usted se halla turbado...

LUIS. Se engaña usted... no...

BLAN. Si... (*con pasión.*) y yo conozco el motivo.

LUIS. Imposible.

BLAN. Tiene usted un secreto en el corazón. (*Luis baja la vista y calla.*) Por qué no confiármelo?

LUIS. Con qué objeto, señora?

BLAN. (*con resolución.*) Pues bien, yo entonces...

ESCENA XIV.

Dichos, JOHN.

JOHN. La señora marquesa de Livia, y su caballero acompañante.

BLAN. Que entren. (*John parte.*)

LUIS. (Qué es lo que iba á decirme?)

BLAN. (*va á la puerta del cuarto por donde entró Pablo.*) Pablo... se ha perdido usted, tal vez?

ESCENA XV.

Dichos, PABLO.

PAB. Estaba admirando cierta litografía...

BLAN. Ahora admirará usted una señora del gran mundo. Le recomiendo al marqués, su marido... (*va hacia la puerta del medio.*)

PAB. (*bajo, y rápidamente á Luis.*) Qué tal ha andado?

LUIS. (*id.*) Silencio!

PAB. (*id.*) Si viese la doncella qué trozo de muchacha!

ESCENA XVI.

LA MARQUESA LIVIA, del brazo del VIZCONDE; dichos.

BLAN. Marquesa, cuánto le agradezco que haya aceptado mi invitación.

MAR. Cómo renunciar, milady, el placer de pasar algunas horas con usted?

VIZ. (*con la mayor elegancia: cristal colocado en el ojo izquierdo, aire de pretensión y de fatuidad.*) Milady!.. (*saludando con mucha exageración.*)

BLAN. Vizconde... (*saludando.*) Pero y el marqués?

MAR. No sé dónde se habrá entretenido...

ESCENA XVII.

EL MARQUES, dichos.

MARQUES. (*hombre de sesenta años, vestido con caricatura; peluca muy rizada, cristal también aplicado al ojo izquierdo, si bien no puede lograr sostenerlo. Llega trayendo el pañuelo y la sombrilla de su muger.*) Aquí estoy!.. Aquí estoy, bella Milady, Blanca mis obsequiosos saludos...

BLAN. Adios, marqués.

MAR. Te habías perdido en la antesala?

MARQUES. Al entrar vi atravesar los salones una doncella con ciertos ojillos... y un cuerpo... un cuerpo... Je! je! je!..

BLAN. Juicio, Marqués, no vaya usted á turbar la paz de mi Serafina.

MARQUES. Serafina?... Ay, qué nombre mas bonito! Je! je! je! Tiene algo de etereogéneo y de superabundante... Je! je! je!.. Serafina! Voy á llamar así á mi jaca pia.

PAB. (Qué orijinal mas ridículo!)

BLAN. Marquesa, el señor don Luis Alvarado, autor dramático, y el señor don Pablo Solís, pintor... (*presentándolos; Luis y Pablo saludan.*)

MAR. (*los mira con sus quevedos, sonríe, y les hace un pequeño saludo.*) Muy bien.

LUIS. (Qué saludo mas impertinente!)

BLAN. Marquesa, quiere usted pasar conmigo un momento á mi gabinete? Mi doncella la quitará el chal y el sombrero...

MAR. Con placer, Milady.

BLAN. Señores, con su permiso. Si quieren ustedes jugar, en esas mesas encontrarán lo necesario, y si les gusta una partida de billar, pueden pasar á esas salas. (*señalando á la izquierda.*) Todo lo consiento... menos murmurar del prójimo.

MARQUES. Con mucho gusto la acompañaría, á fin de echar otra mirada á Serafina...

MAR. Señor Marqués, un poco de juicio. (*Blanca y la Marquesa, salen por la derecha.*)

ESCENA XVIII.

EL MARQUES, EL VIZCONDE, LUIS, PABLO.

MARQUES. Pues! esos son los acostumbrados cumpli-

Premio y castigo.

PAB. (*bajo á Luis.*) Estas son las gracias por la comida.
 ISR. No oye usted, señora Marquesa, el motivo de su momentáneo abandono?
 MAR. (*echándose en una butaca.*) Si, si... una sorpresa, y entretanto, que nos muramos de fastidio... Señor poeta, ya que tenemos el honor de encontrarnos en compañía, no tiene usted nada que decirnos?... Alguna cosa para hacernos reír? (*con ironía.*)
 Luis! Usted cree que poeta y bufon son sinónimos? Debió usted convencerse de su error desde el momento en que experimentó el fastidio; si así no fuese, estaría usted siempre riéndose en medio de la alta sociedad...

PAB. (*Bravo, Luis!*)

MAR. (*después de haberlo pensado.*) No comprendo las charadas. Señor pintor, por qué no ha traído usted su álbum? Debe usted ser muy fuerte en las caricaturas... admiraría con gusto alguna...

PAB. (*tomando un espejo.*) Siento mucho no haberle traído, pero en cambio le presento este espejo...

MAR. (*airada.*) Cómo?... Qué quiere usted decir?...

PAB. Que uno de sus rizos se ha desecho, y que supongo tendrá usted gusto en arreglárselo.

MAR. Es verdad... (*lo hace.*) gracias, señor pintor... Es usted muy galante... le confiaré mi retrato... (*al Vizconde que sonríe.*) Sonríe el señor Vizconde?

VIZ. No haga usted caso de mí... examino este álbum...

MAR. Está usted muy singular; será preciso creer lo que dice mi marido... que los pagarés no satisfechos le han trastornado la cabeza. (*riendo.*)

VIZ. (*con energía.*) Señora... si esto fuese, debería usted sentir algún remordimiento...

PAB. (*Bravísimo!*)

MAR. Señor Vizconde, qué quiere usted decir?

VIZ. Nada que usted no sepa.

ISR. Vamos, vamos, Marquesa encantadora... cálmese... modérese, amable Vizconde... son bromas lícitas después de comer... (*alzándose de la butaca.*)

PAB. (*Luis, toma apunte de esta escena.*)

ESCENA VIII.

Dichos, MARQUES.

MARQUES. Ja! ja! Qué paseo he dado en el jardín! No pueden ustedes figurarse el bien que hace un poco de aire... No sé por qué se me andaba la cabeza después de haber comido... Tal vez la atmósfera de la sala...

PAB. (*Ya! La atmósfera del champagne?*)

MARQUES. Y Milady? Qué diablos hacemos? Se juega?

Se murmura? Nadie responde: mi muger bufa; el Vizconde pasea; el banquero parece que suma... estos señores hacen los comparsas... Comprendo! (*Me vuelvo a abajo á echar otro parralito con la muger del jardín.*)

ISR. No se aleje usted, porque al momento quiero marcharme.

MARQUES. Y qué tengo yo que ver con que...

MAR. Me acompañará usted.

MARQUES. (*con la mayor sorpresa.*) Yo?

MAR. Usted.

MARQUES. (*Mi muger está de mucho peligro!*)

ESCENA IX.

Dichos, BLANCA.

BLAN. Señores, aquí me tienen ustedes. Dispénsenme, y espero que lo harán voluntariamente, en vista de las explicaciones que voy á dar á todos. Se necesita dictar

algunas órdenes para mi próximo matrimonio. (*atención y sorpresa general.*)

MAR. (*La creía muger de talento!... Veo que es una tonta.*)

MARQUES. Milady, hace usted una locura.

VIZ. (*ap, con alegría.*) Se decide! Qué fortuna tienen mis acreedores!

BLAN. Tengo que hacer á ustedes una revelación. (*llama.*)

ESCENA X.

Dichos, JOHN.

BLAN. Sillas, ponlas en simicículo... está bien. Trae ahora el objeto que te entregará Margarita en mi gabinete. (*John sale por la derecha.*) Ruego á ustedes, señores, que se sienten.

PAB. (*sentándose á la derecha, bajo.*) Luis, entiendes algo!

LUIS. (*id. á su lado; id.*) Nada.

PAB. (*id.*) Yo ni una sílaba. (*el Vizconde se sienta á la izquierda, la Marquesa permanece á la izquierda, é Israel se sienta también en el mismo lado.*)

BLAN. Veo á ustedes maravillados con tales preparativos, pero mas lo estarán en adelante, porque no sin razón dije que les preparaba una sorpresa. Esta será agradable para algunos, y para otros merecidamente disgustosa.

VIZ. (*Para mí será indudablemente agradable... pero la pobre Marquesa...*)

PAB. (*á Luis, bajo.*) Estaremos entre los primeros ó entre los segundos?

LUIS. (*id.*) Esperemos.

MAR. (*No sé por qué, pero me marcharía con gusto.*)

ESCENA XI.

Dichos, JOHN.

JOHN. (*entra trayendo un caballete de pintor cubierto todo con un gran paño negro. A una señal de Blanca lo pone en medio y se retira. Todos miran ansiosamente.*)

MARQUES. Cara Milady, esta cosa negra no augura nada bueno. (*se sienta á la derecha junto al caballete.*)

BLAN. En verdad que producirá luto al que lo merezca, pero se cambiará en color de rosa para quien tenga la conciencia pura.

ISA. (*La conciencia después de comer!... Qué ente mas original!*)

MARQUES. Se podría saber qué es lo que se esconde bajo ese manto funeral?

BLAN. (*solemnemente.*) Un tribunal de justicia!

MAR. Milady, veo que trata usted de hacernos una escena de comedia.

BLAN. No, Marquesa... será una escena de drama, y escena verdadera.

MAR. Veámosla, pues.

BLAN. Permítanme un breve exordio. Marquesa, recuerde usted con cuánta atención fijé mis ojos en usted, en su marido, y en el señor Vizconde, el día que les encontré en el Prado?

MAR. Lo recuerdo muy bien, y que usó usted la cortesía de hacerme presentar.

BLAN. Su rostro, y el de sus compañeros, no me era nuevo: los había visto otra vez, y el deseo de encontrarlos, tuvo parte entre los motivos de mi viaje.

MAR. Pues yo no recuerdo haberla visto antes de aquel día.

MARQUES. Ni yo tampoco, y eso que no olvido tan fácil-

mente á las damas bellas.

VIZ. Igualmente confieso, Milady...

BLAN. Al momento sabrán ustedes en qué circunstancia fué. A usted tambien, señor Israel, lo conocia, y mi banquero de Lóndres me dirigió precisamente al que deseaba volver á encontrar.

ISR. Es singular!.. No sé que haya tenido con usted, Milady, ningun negocio antes de ahora.

BLAN. Y no obstante, otra vez le pedi un pequeño favor, y me lo negó usted.

ISR. Yo?... Imposible!.. No niego nunca...

BLAN. Ahora es necesario que diga algunas palabras de mi historia.

MAR. (Qué Milady mas impertinente!)

BLAN. Soy hija del conde de Rocanegra, el cual desempeñaba un puesto decoroso y de suma confianza. Amante de su patria esperaba de ella un porvenir lisonjero; pero fué calumniado y condenado á cinco años de prision, y sus bienes, además, fueron confiscados. Mi madre y yo nos refugiamos en España. Los padecimientos físicos y morales enfermaron á la infeliz, hasta el punto de que siendo larga y penosa la dolencia, se agotaron nuestros recursos. Tube el dolor de perderla, y me encontré sola, sin medios, en la miseria...

MARQUES. Pero no tenia usted amigos?

BLAN. Señor Marqués, no era ya rica. Busqué trabajo, y me fué ofrecido... pero entretanto... (pasándose la mano por la frente.) llegué á tener hambre! Finalmente, una pobre muger pudo colocarme como doncella de una señora inglesa. Conté mis desventuras, y un milord anciano, amigo suyo, me dijo bruscamente un dia: «Quiere usted ser mi muger? Soy viejo y solo; seré su padre, pero como la sociedad exige un título, ninguno mas respetable que el de muger mia.» Como un don de la Providencia acepté aquella fortuna que me ponía en situación de ser útil á mi padre. Cuatro años y medio viví en Lóndres con mi marido; murió hombre tan escelente, y quedé heredera de unos bienes considerables...

ISR. Es verdad, es verdad; mi corresponsal me lo escribe.

MARQUES. Milady, Dios premia siempre á los buenos.

MAR. El cielo fue justo con usted.

BLAN. Pero algunos hombres fueron crueles...

PAB. Ah, Milady, son muchos!

MARQUES. Y qué fue de su señor padre?

BLAN. Reconocida su inocencia, se dirigió á Francia, en donde yo me reuní á él. Ahora he venido aquí para cumplir un voto, y el cielo me ha concedido la gracia de poderlo realizar.

MAR. La historia de usted es interesante, pero no comprendo...

MARQUES. Tampoco comprendo yo qué relacion tiene esta especie de catafalco con la relacion de usted.

BLAN. Concédanme todavia unos momentos de atencion. Ahora le mostraré, señora Marquesa, la escena dramática que la he ofrecido. (se alza y se coloca al lado del caballete.) La época seis años há; el lugar de la accion el Prado de Madrid, una hora despues de anochecido. Brilla la luna é ilumina el rostro de los que pasean. Una joven, miseramente vestida, cubierta con un velo que la oculta la cabeza y mitad del rostro, está á un lado incierta y temblorosa. Una dama, lánguidamente apoyada en el brazo de un hombre, pasa por delante; la vista de la dama, presta valor á la joven, tiende la mano y dice con voz entrecortada por las lágrimas... «Piedad de mí... pan y trabajo! Mi madre muere de hambre!..» (con fuerza.) Señora Marquesa, qué respondió usted á aquella infeliz?

MAR. (sorpresa.) Yo?

BLAN. Lo ha olvidado usted? Yo se lo recordaré. «Apártate de ahí, vagamunda!..» Y despues continuó usted. «Este Prado se va haciendo el receptáculo de las mugeres de mala vida!» El señor Vizconde puede decir si me equivoco. (el Vizconde baja la cabeza casi afirmativamente. Lo mismo hace la Marquesa. Blanca prosigue.) Pero usted, señor Israel, restregándose la manos y murmurando: «Soberbio negocio! He ganado el noventa por ciento! — La joven le estendió la mano... y qué respondió usted al acento de la miseria?

ISR. No, no, no... No era yo... de verás!..

BLAN. Respondió usted... (con mas fuerza.) «No tengo nada... quitate de ahí!..» — Y por temor al dinero que llevaba usted en el bolsillo, alzó su baston sobre la desventurada...

LUIS. (no pudiendo contenerse.) Infame!

ISR. Pero Milady...

PAB. (con fuerza.) Calle usted!

MARQUES. (Lo he dicho siempre... es un tuno... Bien empleada le está la leccion, y á mi muger tambien!)

BLAN. (al marqués.) La joven imploró igualmente la piedad de usted...

MARQUES. No lo recuerdo bien, pero me parece que le di...

BLAN. No, le ofreció usted...

MARQUES. Ah, si, si... Yo bien decia...

BLAN. Pero á qué precio, señor Marqués? No me obligue usted á decírselo... tengo verguenza por mí y por usted.

MARQUES. (Quién habia de pensar?... Lo confieso... soy un poco atreviduelo...)

PAB. (Y este es el ejemplo que dan á la clase ignorante! Buenos maestros en verdad!)

BLAN. Aquella desgraciada caía sin fuerzas, cuando pasó á su lado un joven que caminaba triste y pensativo. — «Muero de hambre, caballero, y quiero conservar mi honradez!» — Estas palabras, pronunciadas lánguidamente, fueron oidas del joven: se acercó, habló á la infeliz, oyó su lamentable posicion, suspiró, buscó en sus bolsillos, y con un acto desesperado exclamó: «Hija, nada tengo que dar á usted... Tambien yo soy pobre!» Y ya estaba para alejarse, cuando, como inspirado, gritó. «Madre mia, perdóname... esto me dará la fortuna!» Y asi diciendo, le puso en la mano un anillo, y desapareció. — Comprenden ustedes bien? Le dió por limosna el único objeto que poseia... el anillo de su madre! (Luis, durante la relacion, debe expresar la sorpresa, la alegria, la verguenza de la modestia, y permanecer con la frente baja. Blanca corre á descubrir el caballete, y se ve el cuadro de Pablo que representa la escena referida.) Observen ustedes... Esta es aquella escena conmovedora! (todos, menos Luis, miran.) Pero no se perciben las facciones. Pues bien, yo soy la pobre mendiga... (corriendo á tomar de la mano á Luis.) y este el genio benéfico que me salvó... mi esposo!

LUIS. (besándola la mano con entusiasmo.) Blanca!..

PAB. Viva, viva mil veces!! (la Marquesa se alza, y busca con la vista un objeto.)

BLAN. Busca usted, Marquesa, su sombrero y su chal? Mi doncella la espera en la antecámara para servirla... Y recuerde usted, que no basta ser noble y rica; es necesario saberlo ser, y la desgracia debe ser sagrada para todos... (la marquesa se retira.)

VIZCONDE. Milady, tuve mi respuesta, y me retiré... (Blanca le sonrie con desden.)

MARQUES. Por mi parte no me incomodo. Ha hecho us-

mientos de las mugeres! (el Vizconde en tanto se distrae en observar las galanterías ó juguetes que hay sobre las mesas; á Luis.) Tiene usted muger, señor escritor?

LUIS No.

MARQUES. No la tome usted, y estará mejor, ó al menos haga usted lo que yo... mézclese con ella lo menos posible... (á Pablo.) Y usted, pinta?

PAB. (secamente.) Pinto.

MARQUES. Tiene usted chispa para la caricatura?

PAB. Aun cuando no se tenga, nunca faltan modelos.

MARQUES. (que no comprende la alusión.) Je! je!... Quiere usted copiarme aquel? (á media voz, señalando al Vizconde.)

PAB. (irónico.) Con mucho gusto... haré un grupo...

MARQUES. Bravísimo! Hágamelo en grupo, y llévemelo: le pagaré bien. (á Luis.) Je! je! Usted escribirá comedias?

LUIS. Para servirle.

MARQUES. Vizconde, este señor escribe comedias: no tendría usted un asunto que darle, en el cual se tratase de deudas, de queridas? Je! je! je!...

VIZ. Pudiera darle por protagonista uno que quiere echarla de hombre de chispa, y en su lugar hace siempre el tonto... (continúa mirando los objetos.)

MARQUES. (á Pablo.) Qué es lo que ha querido decir?

PAB. (esforzándose para no reír.) Parece que le ha tratado a usted de tonto.

MARQUES. Tonto yo? Je! je! je! Tonto él, que pierde su tiempo con mi cara mitad! Je! je!..

ESCENA XIX.

Dichos, ISRAEL.

ISR. Belísima compañía! Señor Marqués, servidor suyo, humildísimo y afectísimo.

MARQUES. Hola! usted también por aquí!.. Le encuentro por todas partes...

ISR. Fortuna mía el ser bien acogido.

MARQUES. (Con tanto dinero... es el ladrón mas grande que conozco.) (bajo á Pablo.)

PAB. (Lo sabemos.)

ISR. Calla! qué es lo que veo!.. El carísimo señor don Luis, y el queridísimo don Pablo... humildísimo servidor de ustedes... Cáspita! también el señor Vizconde... humildísimo servidor...

VIZ. Adios, Israel; necesitaba ver á usted... Pátese mañana por mi casa.

ISR. (inclinándose, ap.) La cual pronto será mía.

VIZ. Marqués, observe usted estas vistas... (el Marqués se acerca á la mesa.)

ISR. (á Luis y Pablo, á media voz.) Jovencitos míos, parece que ha llovido un poco de fortuna?

LUIS. Qué fortuna!

ISR. Friolera! Sus pagarés han sido abonados... Aquel señor conde es padre de una Milady tan rica... En su rostro se veía el hombre honrado, el buen caballero...

VIZ. Bella vista de Praga! Debe ser una magnífica ciudad.

MARQUES. En siendo española, todas las ciudades son magníficas!

PAB. Ja! ja! ja!

MARQUES. De qué cosa ríe?

VIZ. Marqués, está usted poniendo en España la capital de la Bohemia...

MARQUES. Y si me diese la gana de ponerla en la China? Me gusta! Sepa usted, señor Vizconde, que yo no tengo deudas, y que cuando no se tienen deudas, cualquier lapsus lingüe está permitido.

VIZ. Las damas se acercan... (va á su encuentro.)

MARQUES. Lo celebro!.. De este modo iremos pronto á comer... Milady nos dará del buen champagne.

ESCENA XX.

MARQUESA, BLANCA, dichos.

BLAN. Soy de ustedes, amigos míos.

MAR. Estoy maravillada de las bellas galanterías que me ha enseñado Milady... (al Vizconde.) Se entiende que todo es francés, ó inglés. En este país nuestro, nada bueno saben hacer. Es una desgracia haber nacido en España.

VIZ. Tiene usted razón... país de ideas limitadas...

ISR. Y donde se gana poco.

MARQUES. Y donde no hay que comer.

BLAN. (volviendo á Luis y Pablo.) No son ustedes de la misma opinión?

LUIS. No puedo menos de llamar desgraciadísimo á nuestro país, pues necesita soportar demasiadas plagas... (mirando rápidamente á los que han hablado.)

MARQUES. (bajo al Vizconde.) Nos ha llamado plagas?

VIZ. (id.) No lo sé, pero el tal poeta, se me indigesta.

PAB. (bajo á Luis.) No comprendo cómo Milady puede recibir gentes de esta estofa!

LUIS. (id.) Estos son los contrasentidos de la alta sociedad.

MARQUES. Milady, hasta la hora de ir á la mesa, no podíamos hacer alguna cosa?

BLAN. Proponga usted.

MAR. El tiempo es bellissimo: pudiéramos dar un paseo por el jardín.

VIZ. Y hacer una visita á sus hermosos caballos ingleses.

ISR. Y entretanto adquirir un poco de apetito.

MARQUES. Por mi parte, no lo necesito. Esperaré aquí.. (No puedo olvidar á la linda doncella!)

BLAN. Marqués, desconfío en poder dejarlo aquí. Es usted demasiado seductor... (con ironía.)

MAR. Déjele usted: le aseguro que no es temible.

MARQUES. No haga usted caso de mi muger: es tan celosa! (á Blanca que está distraída y no le atiende.)

MAR. Veo, Marqués, que tiene usted hoy mucha chispa... pero noto que ninguno le hace caso: el señor Vizconde ha tomado hoy el aire sentimental, y Milady me parece en este momento algun tanto distraída.

BLAN. Escúsenme ustedes. Un jóven rico y de alta familia me ha solicitado en matrimonio por medio de un gracioso billete: esta es la causa de mi distracción... pensaba en la respuesta.

LUIS. (Toda esperanza desaparece!)

VIZ. (Qué imprudencia! Si me nombra, me compromete.)

BLAN. Qué me aconsejan ustedes, un sí, ó un no?

MAR. La viudez es la libertad.

ISR. Pero si el pretendiente es muy rico...

MAR. No se podría saber el nombre de ese jóven? Tal vez yo pudiera dar á usted informes... Conozco tantos jóvenes...

MARQUES. (La primera verdad que ha dicho mi muger.)

BLAN. Diré á usted... creo que ya he tomado mi resolución... mas no puedo por ahora manifestarla... Después del café lo diré todo con claridad.

VIZ. (Si tratase de rechazarme, no lo haría en público.)

PAB. (Mujeres, mugeres, quién puede comprenderos?)

MAR. Conque qué es lo que se decide?

ESCENA XXI.

Dichos, JOHN.

JOHN. (abriendo una puerta á la izquierda.) Milady, la sopa está servida.

MARQUES. Escelente anuncio, que corta todas las cuestiones.

BLAN. Marquesa, honre usted mi brazo. Señores, favorézcanme siguiéndonos! (entran á la izquierda. El Vizconde y el Marqués despues, últimamente Israel; Luis permanece absorto.)

PAB. Luis, no vienes?

LUIS. Estaba por marcharme.

PAB. No demos un escándalo.

LUIS. No te lo decia?

PAB. Qué quieres, hombre?... Son mugeres! (entran.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

ESCENA PRIMERA.

EL MARQUES, sale del comedor trayendo del brazo por fuerza á Luis.

MARQUES. Carísimo escritor de comedias... no me deje usted... paseémonos... Uf! qué calor!... champagne y burdeaux... *qualité supérieure*... se quita el tapon y... paf! (fingiendo con los labios el estallido del tapon.) A votre santé... Comprende usted el francés? (habla casi ebrio)

LUIS. (Ahora me faltaba esto!) Déjeme usted.

MARQUES. No señor, queridísimo íntimo amigo mio... vamos al jardín... me hará usted una comedia... ó un drama... ó una zarzuela... si, mejor será una zarzuela... como la del Valle de Andorra... en donde esté mi muger... el Vizconde de las trampas... y un usurero! No conoce usted un usurero?... Aquel judío banquero...

LUIS. Si, si... vaya usted al jardín... al momento iré á acompañarle. (lo conduce á la puerta del medio, y se libra de él.)

MARQUES. En el jardín... el aire... señor comedias... Vaya! le espero... con la Serafina!.. Je! je! je!... (sale por el centro.)

ESCENA II.

Luis solo.

Al fin me libré... Y personas semejantes son recibidas, y hasta bien aceptadas en la sociedad?

ESCENA III.

MARGARITA, LUIS.

MARG. (por el centro.) Luis, está usted solo?

LUIS. Pero pronto vendrán, y no está bien... Por qué ha dejado usted á la doncella de Milady?

MARG. Estábamos ahora juntas, pero llegó un señor con una nariz muy colorada y los ojos espantados, y al ver á Serafina, quiso abrazarla, lo que habria logrado si ella no le diese un solemne bofetón, y echase á correr. Y yo, por no verme en el caso de hacer otro tanto, me he venido aquí... Ay, hijo mio, he sabido cosas estupendas!

LUIS. Respecto á qué?

MARG. La Serafina me ha confiado que su señora ha resuelto casarse.

LUIS. Lo sé.

MARG. Y quién será el esposo?

LUIS. Creo que un cierto Vizconde... rico...

MARG. De ninguna manera. La Serafina, por el contrario, dice que es pobre.

LUIS. Cómo?

MARG. Hijo mio, yo me habia ilusionado que era ó usted, ó Pablo, pero soñaba el ciego que veia, y era lo que deseaba. El hombre á quien ama, fué conocido por ella hace seis años.

LUIS. (bruscamente.) Y quién será?

MARG. Ese es el punto: quién será?

ESCENA IV.

BLANCA por la izquierda, dichos.

BLAN. Señor don Luis, no prive usted á mi sociedad de su compañía.

LUIS. Dispénsame usted, pero el señor Marqués... (friamente.)

BLAN. Si, si, acarició un poco mas de lo regular las botellas. Son cosas que suceden en las comidas. Pero qué es lo que tiene usted? Vaya, por favor... lo estan esperando... yo me retiro un momento á mi gabinete.. Buena Margarita, usted me ayudará á hacer ciertos preparativos para una sorpresa que destino á mis convidados... Tiene usted que adornar á mi esposo...

MARG. Su esposo? Y en dónde está ese señor?

BLAN. (señalando á la derecha.) Allí.

MARG. En su cuarto! Y quién es?

BLAN. Es demasiado preguntar... Ya lo sabrá usted... estoy segura de que le agradará. (parte por la derecha.)

MARG. Ay, Luis de mi vida: bien dice el refran: «Santo Tomás, ver y creer.» (entra por donde se fue Blanca.)

ESCENA V.

Luis solo.

O esa muger esconde un misterio, ó esta es una prueba infernal!

ESCENA VI.

PABLO, LUIS.

PAB. Dónde está Milady?

LUIS. (de mal humor.) En su cuarto.

PAB. Tú tambien estás aburrido? Ya no puedo mas. Tú saliste con el Marqués, y yo quedé en un suplicio: Milady se ausentó, y me vi obligado á oír los celos que la Marquesa daba al Vizconde, mientras que el judío roncaba como un desesperado... Qué diablos hacemos aqui? Mejor es tomar el sombrero...

LUIS. No; quiero quedarme... un presentimiento...

PAB. Basta! Será como tus ilusiones.

LUIS. Tienes razon. (tristemente.)

PAB. Quién te enseñó á creer en las miradas de las mugeres? Sobre este particular soy muy positivo.

ESCENA VII.

LA MARQUESA, EL VIZCONDE, ISRAEL, dichos.

MAR. (entrando, al Vizconde.) En fin, ya sabe usted mis intenciones, y basta! Sepa usted regularse, porque de otro modo habrá un escándalo!

VIZ. (Si Blanca me dá la respuesta ofrecida, no me verás mas.)

MAR. Pero qué hace, Milady? Es tal vez una usanza inglesa dejar solos á sus convidados?

ted perfectamente: merecíamos mas. Le ofrezco corregirme.

BLAN. Si todas las mugeres tomáran el empeño de corregirle del modo que lo ha hecho mi doncella, tal vez esperaria en su conversion.

MARQUES. (*bajo.*) Pero ruéguele usted á Serafina que otra vez tenga la mano mas lijera. Mis respetos... (*se inclina y parte.*)

BLAN. Y usted, señor Israel, no imita?..

ISR. No quisiera salir reñido con usted, ni con estos amigos.

PAB. Amigo nuestro el que nos cobraba un ochenta por ciento?...

BLAN. Salga usted al momento!..

PAB. (*echándolo fuera de un empellon.*) Fuera, judío del demonio!

ESCENA XII.

MARGARITA, BLANCA, LUIS, PABLO.

MARG. (*llorando.*) Hijos míos, todo... todo lo sé.

BLAN. No es el momento de llorar, ni aun de alegría.

Margarita, usted vendrá á vivir con todos nosotros...

MARG. (*llorando.*) Ya lo dice el refran. «Haz bien, sin mirar á quién!»

BLAN. Luis, sobre todo lo acaecido, escribirás una comedia...

LUIS. Con una condicion... La representaremos nosotros mismos... y tú desempeñarás tu parte.

BLAN. (*con gracia.*) Y si me silvan?

LUIS. (*al público.*) Señores, asegúrenla ustedes que no es posible.

FIN.

MADRID, 1858.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, 13, bajo.

Maria. (Horrendo.) Ya lo dice el refran. «Hay bien sin mirar a quien!»
Blanca. Pues sobre todo lo acendado, escribiste una co-
media.
Luis. Con una condicion... la representaremos nosotros
mismos... y la descompartiremos tu parte.
Blanca. (con gracia.) Y si me silvan?
Luis. (al publico.) Señores, aseguremos ustedes que no
es posible.

FIN

MADRID, 1888.

IMPRESA DE VICENTE DE BALANA

Calle del Duque de Alba, 13, Madrid.

ACTO TERCERO

[Faint, mostly illegible text in the left column, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

[Faint, mostly illegible text in the left column, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

ted perfectamente; interocinamos mas, le ofrezco cor-
regirnos.
Blanca. Si todas las mujeres tornasen el empeño de cor-
regirte del modo que lo ha hecho mi hermana, tal vez
esperaras en su conversion.
Manuela. (bajo.) Pero tuéguelo usted a Sara y a los otros
que estan en mano mas libre. Mis respetos... (se in-
clina y parte.)
Blanca. Y usted, señor Israel, no imita.
Luis. No quisiera salir renido con usted, ni con estos
amigos.
Pablo. Amigo nuestro el que nos cobraba en ochenta por
cientos.
Blanca. Salga usted al momento!
Pablo. (echandolo fuera de un empujon.) Fuera, judío
del demonio!

ESCENA XVII

MANUELA, BLANCA, LUIS, PABLO.
Maria. (Horrendo.) Hijos míos, todo... todo lo sé.
Blanca. No es el momento de llorar, ni aun de alegrar.
Manuela. Usted vendrá a vivir con todos nosotros.
[Faint, mostly illegible text continues in the right column.]

[Faint, mostly illegible text in the right column, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2	7	Los misterios de París, primera parte, t. 6 c.	6	14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
La Calumnina, t. 3.	3	6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16	No mas comedias, o. 3.	3	5	Una broma pesada, t. 2.	3	3
Castellana de Loral, t. 3.	2	9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2	14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Cruz de Malta, t. 3.	2	8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2	5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1.	3	4	Undia de libertad, t. 3.	7	4
Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5	Mendiga, t. 4.	6	8	Ni por esas!! o. 3.	3	4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5
Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2	8	—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5	4
Los Contrastes, t. 1.	2	5	—Opera y el sermón, t. 3.	3	6	Ojo y nariz!! o. 1.	1	3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	6
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	—Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8	Un error de ortografía, o. 1.	2	5
Cocinera casada, t. 1.	3	4	Los pecados capitales. Mágia, o. 4	9	9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1	1	Una conspiración, o. 1.	1	5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6	—Percances de un carlista, o. 1.	3	5	Percances de la vida, t. 1.	2	4	Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7	—Penitentes blancos, t. 2.	5	3	Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3	Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2	7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	15	Perdida y hallazgo, o. 1.	3	3	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
La cantinera, o. 1.	1	6	—Penitencia en el pecado, t. 3.	3	6	Paraguay y sombrillas, o. 1.	3	12	Un molin contra Esquilache, o. 3.	2	9
—Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5	—Posada de la Madonna, t. 4. y p.	4	9	Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Un corazon maternal, t. 3.	2	5
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2	5	Perder fortuna y privanza, o. 3.	3	11	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
—Calderona, o. 5.	3	8	La pupila y la pendola, t. 1.	2	6	Pobreza no es vileza, o. 4.	2	10	Un viaje á América, t. 3.	2	8
—Condesa de Senecey, t. 3.	3	4	—Protegida sin saberlo, t. 2.	1	6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	3	3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
—Caza del Rey, t. 1.	3	4	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	1	7	Por no escribirle las señas, t. 1.	2	10	Una estocada, t. 2.	2	6
—Capilla de San Magin, o. 4.	3	4	—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7	Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
—Cadena del crimen, t. 5.	3	4	La Posada de Currillo, o. 1.	2	3	Por tenerle compasión, t. 1.	2	4	Una audiencia secreta, t. 3.	2	9
—Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5	13	—Perla sevillana, o. 1.	3	3	Por quinientos florines, t. 1.	3	4	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	3
Los celos, t. 3.	3	5	—Primer escapatoria, t. 2.	2	4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5	Un mal padre, t. 5.	4	4
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1	7	—Prueba de amor fraternal, t. 2	3	5	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4	Un rival, t. 1.	1	4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6	—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5	Percances matrimoniales, o. 5.	3	3	Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2	3
—Casa en rifa, t. 1.	2	3	—Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10	Por casarse! t. 1.	2	5	Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
—Doble caza, t. 1.	2	3	—Quinta en venta, o. 5.	1	5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6	Una intriga de modistas, t. 1.	3	9
Los dos Foscari, o. 5.	1	11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4	Por camino de hierro! o. 1.	3	7	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	9	Lo que está de Dios, t. 3.	3	6	Por amar perder un trono, o. 3.	3	6	Un imposible de amor, o. 3.	3	3
Los desposorios de Incés, o. 3.	3	5	La Reina Sibila, o. 5.	2	6	Pecado y penitencia, t. 3.	3	4	Una noche de enredos, o. 1.	2	5
—Dos cerrajeros, t. 5.	2	22	—Reina Margarita, t. 6 c.	3	5	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	5	Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Las dos hermanas, t. 2.	3	5	—Rueda del coquetismo, o. 3.	2	6	Poi un saludo! t. 1.	4	8	Una causa criminal, t. 3.	6	6
Los dos ladrones, t. 1.	1	5	—Reca encantada, o. 4.	2	9	Quién será su padre? t. 2.	2	5	Una Reina y su favorito, t. 3.	3	10
—Dos rivales, o. 3.	2	9	Los reyes magros, o. 1.	3	8	Quién reirá el último? t. 1.	1	15	Un rapto, t. 3.	1	11
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	8	La Rama de encina, t. 5.	4	8	Querer como no es costumbre, o. 1.	3	5	Una romántica, o. 1.	2	5
—Dos emperatrices, t. 3.	3	8	—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3	—Selva del diablo, t. 4.	4	8	Quien á hierro mata... o. 1.	2	6	Un enlace desigual, o. 3.	4	5
—Dos maridos, t. 1.	3	3	—Serenata, t. 1.	1	15	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2	4	—Sesentona y la colegiala, o. 1.	5	4	Rabia de amor!! t. 1.	3	3	Una crisis ministerial, t. 1.	2	15
Los dos condes, o. 3.	2	6	—Sombra de un amante, t. 1.	2	3	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	6	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4	7
La esclava de su deber, o. 3.	2	3	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2	7	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3	6	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2	4
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7	—Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3.	1	14	Ricardo el negociante, t. 3.	1	9	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Los falsificadores, t. 3.	3	8	La Taza rota, t. 1.	1	5	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5	Un Poeta, t. 1.	2	5
La feria de Ronda, o. 1	2	8	—Tercera dama duende, t. 3.	1	5	Rita la española, t. 4.	3	5	Un hombre de bien, t. 2.	6	6
—Felicidad en la locura, t. 1	1	5	—Toca azul, t. 1.	1	5	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	3	7	Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
—Favorita, t. 1.	3	10	Los Trabucalres, o. 5.	9	14	Ricardo y Carolina, o. 3.	2	10	Una preocupación, o. 4.	3	6
—Fineza en el querer, o. 3.	1	5	—Ultimos amores, t. 2.	2	14	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	10	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3	5
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	14	La Vida por partida doble, t. 1.	6	18	Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4	Un tio en las Californias, t. 1.	2	3
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14	—Viuda de 15 años, t. 1.	3	4	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	3	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2	6
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6	18	—Victima de una vision, t. 1.	2	4	Santi boniti barati, o. 1.	2	4	Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	4	—Viva y la difunta, t. 1.	1	4	Ser amada por sí misma, t. 1.	1	5	Una sospecha, t. 1.	2	3
—Gloria de la muger, o. 3.	2	4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	5	2	Siliar y vencer, ó un día en el Escorial, o. 1.	3	4	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	3	4
—Hija de Cromuel, t. 1.	2	5	Has vale tarde que nunca, t. 1.	2	9	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11	Un héroe del Avapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2	6
—Hija de un bandido, t. 1.	1	4	Muerto civilmente, t. 1.	2	10	Seis caballos en un sombrero, t. 1.	2	5	Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
—Hija de millo, t. 2.	5	2	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	8	15	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7	Una cadena, t. 3.	2	8
—Hermana del soldado, t. 3.	2	9	Mi vida por su dicha, t. 3.	2	9	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	3	4	Una Noche deliciosa, t. 1.	2	8
—Hermana del carretero, t. 5.	2	10	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	6	16	Trapisendas por bondad, t. 1.	3	5	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	3	5	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	3	Ya no me caso, o. 1.	1	5
La hija del regente, t. 5.	8	15	Mateo el veterano, o. 2.	3	13	Tia y sobrina, o. 1.	3	4			
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9	Marco Tempesta, t. 3.	3	5	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5			
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16	Maria de Inglaterra, t. 3.	2	5	Valentina Valentona, o. 4.	2	7			
—Herencia de un trono, t. 5.	2	11	Margarita de York, t. 5.	3	11	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4	11			
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3	5	Maria Remont, t. 3.	4	7	Un buen marido! t. 1.	1	5			
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	4	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2	5			
La honra de mi madre, t. 3.	3	5	Mali, ó la insurrección, o. 5.	1	10	Un Juan Lanas, t. 1.	2	5			
—Hija del abogado, t. 2.	2	5	Hongre Seglar, o. 3.	3	7	Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5			
—Hora de centinela, t. 1.	2	8	Miguel Angel, t. 3.	2	11	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	1			
—Herencia de un valiente, t. 2.	1	4	Megani, t. 2.	4	4	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3			
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7	Maria Calderon, o. 4.	2	8	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	2			
La ilusion ministerial, o. 3.	3	9	Mariana la vivandera, t. 5.	3	9	Un Pariente millonario, t. 2.	3	6			
—Josef y el zapatero, o. 1.	2	3	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	15	Un Avaro, t. 2.	2	4			
—Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2	5	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	2	11	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2	4			
—Jorobada, t. 1.	1	5	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	5	12						
—Ley del embudo, o. 1.	4	4	Maruja, t. 1.	2	4						
—Limosna y el perdón, o. 1.	2	6	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	3	3						
—Loca, t. 4.	3	4	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	5						
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	11	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemuse, t. 5.	3	6						
—Muger eléctrica, t. 1.	2	3	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	5	8						
—Modista alférez, t. 2.	3	6	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	3	11						
—Mano de Dios, o. 3.	2	7									
—Moza de meson, o. 3.	5	12									
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6									
—Marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3									
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2	9									
La muger de un proscrito, t. 5.	3	6									
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5	8									
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3	11									

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.
Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.
En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Musco Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.
Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor.
En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con br mis, t. 1.	5	5	—Bravo y la Cortesana de Vene-	3	10	—buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvido, t. 5.	2	6
Arquitecto desde el invento, t. 3	5	9	cia, t. 5.	3	10	—ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	6
Arquitecto y Tembleque y Madrid, t. 5.	15	13	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	—huérfano de Flandes ó dos	5	5	Pobre martir! t. 5.	3	7
A buen tiempo un leñador, o. 1	3	3	El avistamiento público y economista, 2	2	5	madres, t. 5.	5	5	Pobre madre! t. 5.	3	7
A Merita! con dinero y esposa, t. 1	3	4	—rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, z. 1.	1	6	Para un apuro un amigo, o. 1.	3	5
Ah!! t. 1.	3	5	—rey niño, t. 2.	1	5	La conciencia, t. 5.	3	12	Pagars del exterior, o. 5.	3	5
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3	5	—Regl. Pedro! ó los conjurados.	4	8	—hechicera, t. 1.	1	4	Por un gorro! t. 1.	3	5
Apóstata y traidor, t. 3.	2	6	—nirido por fuerza, t. 5.	2	6	—hija del diablo, t. 3.	4	4	Qué será? ó el duende de Aran-	3	5
Agustin de Rojas, o. 5.	2	10	—fuego de cubiletes, o. 1.	2	2	—desposada, t. 5.	4	4	juez, o. 1.	3	5
Abenabó, o. 5.	2	8	El a nor á prueba, t. 1.	2	5	Lo que son hombres!! t. 3.	1	3	Ricardo III, (segunda parte de	4	12
Amores de sicolon, o. 3.	5	5	—ismo muerto, t. 5 y p.	3	12	Los chalecos de su excelencia, t. 3	1	3	los hijos de Eduardo, t. 5.	3	9
Amor y abnegacion, ó la pastora	5	7	—Vicario de Wickenfeld, t. 5.	1	10	Lino y Lana, z. 1.	2	7	Rocio la buñolera, o. 1.	3	7
del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	—El bien y el mal, o. 1.	1	5	Las hijas sin madre, t. 5.	2	6	Sara la criolla, t. 5.	3	7
A casa de un yerno, t. 2.	5	8	El tagalut, ó las gemas de	2	11	Li Czarina, t. 5.	2	8	Subir como la espuma, t. 5.	4	8
Amor y resignacion, o. 3.	2	2	Valea is, o. 5.	2	11	—Virtud y el vicio, t. 5.	2	8	Simon el portero, t. 4 pról.	5	10
Andar por ferro-carril, t. 1	2	3	—nato, t. 6. c.	2	10	—cuestion es el trono, t. 4.	2	7	Suban is! t. 4.	2	11
Beso á V. la mina, o. 1.	2	5	—genio de las minas de oro, m i-	5	9	—despedida ó el amante á dieta, 1	2	5	Samuel el Judío, t. 4.	2	15
Blas el armero, ó un veterano	1	6	gia, o. 3.	2	3	Lo que quiera mi mujer, t. 1.	2	5	Será posible? t. 1.	1	3
de Julio, o. 5.	1	6	En las cortes que en habas, o. 1.	2	3	Las dos primas, o. 1.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.	2	7
Berta la flamenca, t. 5.	5	9	El parto de los montes, o. 2.	2	5	La codorniz, t. 1.	2	2	Sea V. amable, i. 1.	3	5
Ben-Leil ó el hijo de la noche, t. 7.	5	11	—que de ageno se viste, o. 1.	3	6	—Ninfa de los mares, Magia o. 5.	2	8	Tres pájaros en una jaula, t. 1	2	3
Consecuencias de un peinado, t. 3	4	8	—carnava de Nipotes, o. 3.	3	8	Laura, ó la venganza de un escla-	3	13	Tres monstras de una mona, o. 3	3	3
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2	—rajo de Antilucia, o. 4.	4	12	vo, 5, pról. y epil.	3	8	Tentaciones!! z. 1.	1	3
Catala loca con su tomo, o. 1.	1	3	—Torero de Madrid, o. 1.	2	5	La peste negra, t. 4 y pról.	3	8	Tres á una, o. 1.	3	3
45 mujeres para un hombre, t. 1.	4	5	Es la chuchi, z. o. 1.	1	2	—cosa urge!! t. 1.	3	8	Tal para cual ó Lolita gadita-	2	4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10	El tío de la Condesa, t. 1.	2	4	—muger de los huevos de oro, t. 1	1	5	na, z. o. 1.	2	4
Celos maternales, t. 2.	5	5	El médico de los niños, t. 5.	4	5	—Independencia española, ó el	3	8	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3	5
Calavera y preceptor, t. 5.	5	5	Es V. de la boda, t. 3.	3	7	pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	3	8	Torres justa que me ensae, o. 1.	3	10
Como marido y con amante, t. 1.	1	2	—N. escaranza y Caridad, t. 5.	3	3	Lo que falta á mi mujer, t. 1.	2	2	Vida el absolutismo! t. 1.	3	3
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	5	—Flores por judiciles, t. 1.	2	5	Lo que sobra á mi mujer, t. 1.	2	2	Viva la libertad! t. 4.	5	6
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	3	10	Una mujer cual no hay dos, o. 1	1	3
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6	—sencillos provinciana, t. 1.	2	1	—torre del águila negra, t. 4.	2	1	Una suegra, o. 1.	3	3
Con título y sin fortuna, o. 3.	6	7	—flor de la canea, o. 1.	2	2	Los celos del tío Micaco, o. 1.	3	7	Un hombre celebre, t. 5.	3	4
Casado y sin mujer, t. 2.	2	4	Haciendo la oposicion, o. 1.	1	2	La venganza mas noble, o. 5.	2	3	Una camisa sin cuello, o. 1.	6	4
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Homocóticamente, t. 1.	2	2	—La serrana, z. 1.	2	2	Un amor insostenible, t. 4.	2	3
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Hij Proviencia! o. 3	2	3	—La velada de San Juan, o. 2.	2	3	Un ente susceptible, t. 1.	2	4
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Harry el diablo, t. 3.	3	8	La sal de Jesus, z. 1.	2	2	Un tarde aprovechada, o. 1.	1	3
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3	Lola la gaditana, z. 1.	2	4	Un suicidio, o. 1.	2	5
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7	La velada de San Juan, o. 2.	3	9	Un viejo verde, t. 1.	1	2
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	—Juan el ciego, t. 6 c.	2	8	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	4	Un hombre de Lavapies en 1808,	2	10
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Jacó, ó el orang-utan, t. 2.	2	8	Los huérfanos del puente de nues-	2	4	o. 3.	2	10
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Juzgar por las apariencias, ó una	1	5	tra Señora, 7 c.	3	5	Un soldado voluntario, t. 5.	4	7
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	maria, o. 2.	3	5	La poli de los partidos, o. 5.	2	5	Un agente de teatros, t. 1.	2	4
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Jaque al rey, t. 5.	3	5	—sigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Una venganza, t. 4.	2	10
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	—Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2	—La mensajera, o. 2, ópera.	2	4	Una esposa culpable, t. 4.	2	3
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La infancia Oriana, o. 3 magia.	3	13	Las hadas, ó la cierva en el bos-	3	4	Un gallo y un pollo, t. 1.	2	3
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	—Alumna azul, t. 1.	3	13	que, t. 5.	3	4	Una base constitucional, t. 1	2	1
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	—batelera, zarz. 1.	3	13	La cuestion de la botica, o. 3.	1	6	Ultimo á Dios!! t. 1.	4	2
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	—Luz de losa, o. 5.	3	13	Leopoldina de Nivara, t. 5.	3	8	Un prisionero de Estado ó las a-	4	4
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	—ruca y el exanimo, t. 2.	3	13	La novia y el pantalon, t. 1.	3	3	pariencias engañan, o. 5.	4	4
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	—Los amos de Rosaria, o. 1.	1	2	La boda de Gerasio, t. 1.	2	4	Un viaje al rededor de mi mu-	2	3
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3	—La diplomacia, o. 3.	4	5	ger, t. 1.	2	3
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	—La hija de su yerno, t. 1.	3	5	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	Lo que son suegras, t. 1.	2	2	Urganda la desconocida, o. má-	2	4
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Miria Rosa, t. 3 y pról.	5	19	Una pantera de Java, t. 1.	2	5
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Miridolonto y muger bonita, t. 1	2	5	Un marido buen mozo, y uno feo, 1	5	5
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Mis es el ruido que las nue-	1	2	Zarzuelas con música,		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	ces, t. 1.	1	2	propiedad de la Biblioteca		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Mirarita Gutier, ó la dama de	3	10	Geroma la castañera, o. 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	las camelias, t. 5.	3	10	El biolon del diablo, o. 4.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Mi muger no me espera, t. 1.	3	10	Todos son raptos, o. 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Manch, ó el salvador de Ingla-	3	10	La paga de Navidad, c. 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	terra, t. 5.	3	10	Misterios de bastidores, (segunda		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Martinet guarda-costas, t. 4 y P.	3	10	parte), o. 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Mas vale llegar á tiempo que ron-	3	10	La batelera, t. 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	dir un año, o. 1.	3	10	Perro Grullo, o. 2.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Mis vale miña que fuerza, o. 1	3	10	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Miria Simon, t. 5.	3	10	La venta del Puerto, ó Juanito,		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Maria Lockzinska, t. 5.	3	10	el contrabandista, zarz. 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Narciso, o. 1.	3	10	El amor por los balcones, zarz. 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—No te fias de amistades, t. 5.	3	10	El tío Pinini, 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Nie se fía ni le sobra á mi muger 1	3	10	La fábrica de tabacos, 2.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—No fiarse de compadres, o. 1.	3	10	El 13 de mayo, 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—O la pava y yo, ó ni yo ni la pa-	3	10	D. Esdrújulo, 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—o. t. 1.	3	10	El tío Carando, 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Oh!! t. 1.	3	10	Lino y Lana, 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Papeles cantan, o. 5.	3	10	Tentaciones! 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Pedro el marino, t. 1.	3	10	La sencillez provinciana, t. 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Por un retrato, t. 1.	3	10	La sal de Jesus! 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Pagar con favor agravio, o. .	3	10	Es la Chuchi, 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Pablo el ronino, o. 1.	3	10	Lola la gaditana, 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Papiya la salerosa, z. 1.	3	10	Y las partituras:		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Por tierra y por mar ó el viaje	3	10	El tío Caniyitas, 2.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	de mi muger, t. 5.	3	10	La gitania de Madrid, 1.		
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	5	—Por veinte napoleones!! t. 1.	3	10	Jacó ó el orang-utang, 2.		